AURELIO PRETEL MARÍN

LA HUELLA EN ALCARAZ DE ANDRÉS DE VANDELVIRA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

AURELIO PRETEL MARÍN

LA HUELLA EN ALCARAZ DE ANDRÉS DE VANDELVIRA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
Serie I - Estudios - Núm. 168
Albacete 2006

Ilustración de cubierta: Torres del Tardón y de La Trinidad, en la Plaza Mayor de Alcaraz.

PRETEL MARÍN, Aurelio

La huella en Alcaraz de Andrés de Vandelvira / Aurelio Pretel Marín. -- Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2006
79 p.: fot. ; 24 cm. -- (Serie I-Estudios ; 168)
Bibliografía
ISBN 84-95394-94-4
1. Vandelvira, Andrés de — S.XVI. 2. Alcaraz (Albacete) — Historia. I. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" II. Título III. Serie.

72 Vandelvira, Andrés de
94 (460.288 Alcaraz)

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE,
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

Las opiniones, hechos o datos consignados en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores.

I.S.B.N. 84-95394-94-4
D.L. AB-475/2006

Fotomecánica y Maquetación:
Imagina Diseño y Servicios Gráficos, S.L.
C/. Maria Marín, 55
Telf. 967 248 379 - Fax 967 231 368
www.ab-imagina.com
02004 Albacete

Impreso en Reproducciones Gráficas Albacete
Polígono Industrial Campollano - C/. C, nº. 16
Telf. y Fax 967 21 81 66
02007 Albacete

ÍNDICE

PÁGINAS

Los oscuros orígenes 7

El maestro Vandelvira: San Ignacio, la Lonja, el Hospital, los Portades de las Carnicerías y el Convento de frailes franciscanos 19

La obra del Alhorí y de la nueva "Casa de la Ciudad" 31

Las obras de mediados del siglo XVI. Los parientes y amigos del maestro Vandelvira 43

La Torre del Tardón y el corredor de la Lonja 53

La estela del maestro. La Trinidad: La Torre y la Capilla de San Sebastián ... 65

Bibliografía 77

LOS OSCUROS ORÍGENES.

Aunque quizá algo menos que hace sólo unas décadas –por lo menos sabemos que no pudo nacer en 1509 y que no es de origen holandés[1]- sigue siendo un misterio todo lo referente al nacimiento y a la formación de Andrés de Vandelvira en aquel Alcaraz de cinco o seis mil almas, que culmina el proceso de bajada de la cumbre del cerro del alcázar a su solar actual, y en que lo medieval y lo renacentista comienzan a mezclarse desde el punto de vista cultural, humanístico, constructivo y artístico[2]. Ni siquiera es seguro que naciera en 1505, como él mismo asegura[3], y en cuanto a su familia y

---

[1] Así lo señalábamos hace ya 30 años, en PRETEL MARÍN, A. *Arquitectos de Alcaraz a principios del siglo XVI (Noticias inéditas sobre el arquitecto Andrés de Vandelvira y otros canteros de Alcaraz a principios del siglo XVI)*. Publ. del INB Andrés de Vandelvira de Albacete, 1975; y más recientemente en PRETEL MARÍN, A. *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira, el bachiller Sabuco y el preceptor Abril*, IEA, Albacete, 1999, y en PRETEL MARÍN, A. "Vandelvira y su gente en Alcaraz: la obra y el entorno social y laboral", en *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 71-108. En estos dos trabajos encontrará el lector referencias concretas a los datos que aquí no detallamos por no alargar las citas.

[2] Una breve sinopsis en PRETEL MARÍN, A. "Alcaraz en el siglo XVI", en *Andrés de Vandelvira, vida y obra de un arquitecto del Renacimiento, Catálogo de una exposición,* Ayuntamiento de Jaén 2006, pp. 32-35.

[3] L. GILA MEDINA, L y RUIZ FUENTES, V. M. "Andrés de Vandelvira: aproximación a su vida y obra". En *La Arquitectura del Renacimiento en Andalucía: Andrés de Vandelvira y su época.* Exposición. Catedral de Jaén, 2 octubre-30 noviembre 1992, p. 82.

El primer documento en que se habla de Andrés de Vandelvira. Actas Municipales de Alcaraz de 20 de Octubre de 1523.

posibles maestros, aunque, como señala Chueca Goitia[4], *"la Historia nos demuestra que los maestros de cantería solían producirse por familias o dinastías artísticas"*, en su caso, y aparte de un par de referencias en Albacete y Yeste a un Rodrigo y un Juan de Vandelvira, que creemos erróneas[5], no hay ningún oficial o maestro cantero en la comarca, ni siquiera albañil o carpintero, que lleve este apellido, salvo el que nos ocupa, ni antes ni después de que él aparezca.

En octubre de 1523, cuando comienza el libro de actas del concejo después de un par de años de carencia de ellas, aparece de pronto el cantero Andrés de Vandelvira -¿con dieciocho años?- trabajando a

[4] CHUECA GOITIA, F. *Andrés de Vandelvira, arquitecto*. IEG, Jaén, 1971.

[5] A.H.P. Albacete, Actas municipales de 21 de diciembre de 1537. Transcrito por MATEOS Y SOTOS, R.. *Monografías de Historia de Albacete*, Albacete, 1974-1977, p. 204. GUTIÉRREZ-CORTINES C. *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua diócesis de Cartagena*. Murcia, 1987, p. 418. Esta última autora señala que la orden de Santiago quiere llamar a Yeste *"a Francisco de Luna, a maestre Jerónimo Quijano o a Juan de Vandelvira... por ...ser maestros sabios para ver el reparo"*, y dice que a su juicio no hay ninguna razón para pensar que "Juan" sea una confusión con el nombre de Andrés. Sin embargo, podemos comprobar que en otras ocasiones se llama Juan de Elvira a Andrés de Vandelvira (consúltese el catálogo de la Exposición celebrada en Jaén en 2006, p. 111), y en los libros de acuerdos de Alcaraz sólo Andrés –no Rodrigo ni Juan de Vandelvira, cuyos nombres también encontraremos- está relacionado con la edificación.

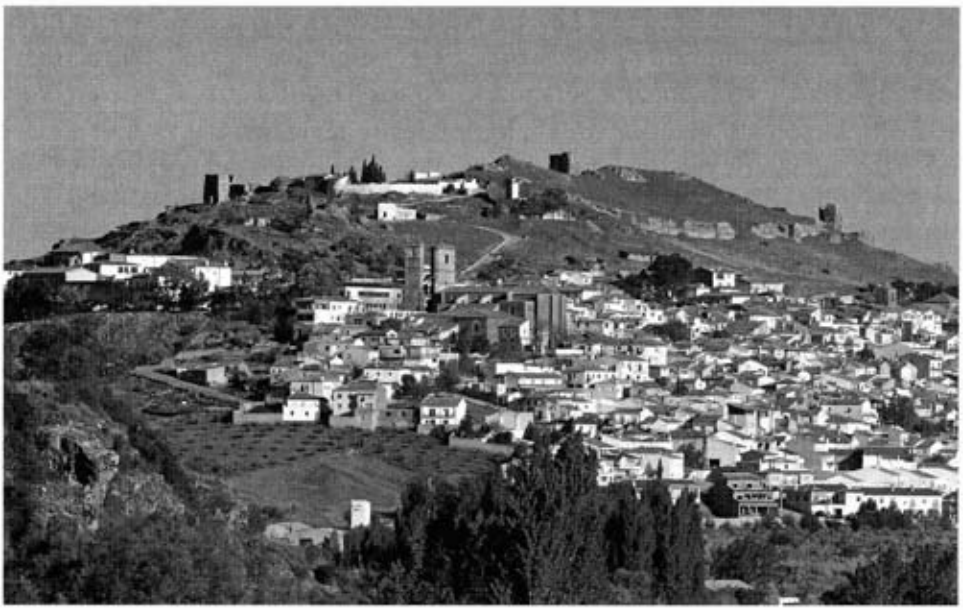
destajo y a jornal, con arreglo a un asiento previamente pactado con el Ayuntamiento. Junto a él encontramos a *"su hobrero"*, a un "Miguel el Negro", que no queda muy claro si es la misma persona, y a otros *"compañeros"*, que en enero de 1524 son ya *"sus ofiçiales"*, los cuales se afanaban bajo su dirección en la extracción de piedra, y parece que en la colocación del suelo de la lonja de la "Plaza de Abajo" de su ciudad natal[6]. Una obra que viene a acabar esta plaza[7], construida entre 1517 y 1520 por Toribio García, un maestro local que hizo los portales de las carnicerías, y Juan de Chiberría, que edifica la lonja interpuesta entre ella y el convento de frailes dominicos, aunque prácticamente la termina en 1520 el cantero Hernando de Jerez, a falta de pequeños retoques posteriores[8]. Y un maestro cantero, el joven Vandelvira, que empie-

---

[6] No hay actas del concejo de 1520 a 1523, y al comenzar el libro en octubre de este año encontramos la primera mención el 20 de ese mes: *"este dia libraron sus merçedes a Andres de Bandelvira cantero seysçientos e sesenta e seys maravedis de doze xornales, los suyos del dicho a sesenta maravedis cada vn dia segund tiene hecho asiento con la çibdad, e los otros seys xornales de su hobrero a real y medio, asy que montan los dichos doze xornales seysçientos e sesenta e seys maravedis. He asi mismo sesenta y ocho maravedis de dos xornales de Miguel el negro que andubo con el, los cuales se libraron a Diego de Montoro mayordomo del año pasado"*. Y a continuación hay otro apunte: *"Este dia mandaron sus merçedes a Diego de Montoro mayordomo del anno pasado que de y pague a Andres de Bandelvira cantero tres mill e quatroçientos e setenta e çinco maravedis por razon de çiento e treynta e nuebe baras de piedra blanca para la lonxa..."* Y a lo largo de 1524 hay varios libramientos a Andrés de Vandelvira y a *"sus ofiçiales"* . Conviene resaltar, en todo caso, que Vandelvira es quien cobra los jornales de toda la cuadrilla y las varas de piedra contratadas. PRETEL MARÍN, A. *Alcaraz en el siglo...* p. 143 y sigs., y "Vandelvira y su gente..." p. 85.

[7] Nos hemos ocupado monográfica, aunque sucintamente, de esta Plaza Mayor en comunicación (titulada "La Plaza de Alcaraz, escuela y cenotafio de Andrés de Vandelvira") al reciente *Congreso Internacional Andrés de Vandelvira en la Historia de la Arquitectura del Renacimiento*, celebrado en Jaén en 2006.

[8] En febrero de 1519 Chiberría declara que tendrá acabada la lonja para fines de mes y pide el finiquito, que se le libra en marzo después de numerosos desacuerdos sobre la tasación. Pero quedan detalles, como unas escaleras –que sólo se comprenden si ya entonces hubiera un piso alto, al menos en proyecto- y unos antepechos que habrán de colocarse, creemos que también en esa galería, donde hoy se conservan. En noviembre de 1519 *"sus merçedes mandaron acabar la obra de la lonja de la plaça de la Trenidad faziendo en ella vn poyo e antepechos e gradas e losadura conforme a la muestra que esta dada para ello ante mi el dicho escriuano, lo qual cometieron al sennor Françisco de Robres para la faga fazer a buen poniendo e trayendo la en almoneda"*, y a lo largo de 1520 dirigía las obras Hernando de Jerez (el 21 de agosto de este año *"sus merçedes mandaron librar a Hernando de Xerez cantero seys ducados para en cuenta de la losadura de la lonja e antepecho y escaleras"*), pero no hay garantía de que las terminara, pues diez años después veremos a Hernán Gómez trabajando en las mismas escaleras y en los antepechos, que se han modificado.



Alcaraz: el Alcázar y la Plaza de Arriba, en lo alto del cerro. En la falda, el Alcaraz del Siglo XVI, con la "Plaza de Abajo" -actual Plaza Mayor- La Trinidad y Las Torres.

La Plaza de Abajo, escalonada en tres planos de altura y abierta hacia el Saliente. A la izquierda la Torre de la Trinidad y la Capilla de San Sebastián. En el centro, la Lonja y Torre del Reloj. A la derecha, los portales de las Carnicerías y la Regatería, con sus gradas de piedra.

za a trabajar de forma tan precoz como poco habitual, pues su nombre es, si no el único que suena, sí el que más aparece, con mucha diferencia, pese a su juventud, en los libros de actas del concejo, y el que pronto tendrá bajo su dirección casi todas las obras financiadas por éste. Algo que a nuestro entender indica claramente que ha heredado la "empresa", o que es el encargado en Alcaraz de un maestro mayor o quién sabe si no de una sociedad que construyera al tiempo en diferentes pueblos.

Es de creer que la infancia de Andrés de Vandelvira, si no fue en una aldea, como la de El Bonillo, donde vive Hernando de Jerez y donde encontraremos, además, al hidalgo Rodrigo Vandelvira, hijo de Juan Romero, y a la madre de unos *"menores, fijos de Vandelvira del Forcajo"* que pudieran tener más o menos su edad, transcurriera en las calles de Alcaraz; calles que en esas fechas de la segunda década del siglo XVI estaban a diario llenas del permanente repicar de macetas, cinceles y demás herramientas de cantero, tanto en la misma plaza como en los soportales de la Calle Mayor, el convento de frailes franciscanos y algunas otras obras que se hacen por esos mismos años. Sin embargo, no hay datos que permitan hablar con garantías sobre su formación y sobre su posible maestro en el oficio, en aquella ciudad que se está ennobleciendo y renovando y en la que los canteros que estuvieron trabajando en la plaza –que, además, no parecen artistas importantes, aunque seguramente sí serían buenos maestros de obras- han desaparecido poco antes de que él comience a figurar en nuestros documentos.

Alcaraz: soportales de la Calle Mayor, que se están construyendo en 1520.

Aun así, tras leer una vez más las actas del concejo y otros documentos, tenemos suficientes indicios fragmentarios, a manera de un puzzle que no somos capaces de ordenar por completo, como para esbozar siquiera un par de hipótesis, quizá contradictorias, pero no incompatibles entre sí. Una, la de un oscuro origen familiar, vinculado quizás a esa mujer, madre de unos menores *"fijos de Vandelvira"* de la aldea de El Horcajo, que en 1504 vivía en El Bonillo con Alonso García Remero o Romero, y que acaso pudiera ser la madre de un muchacho llamado Gabriel de Vandelvira, que en octubre de 1518 proponía al concejo una contrata en la obra de un camino. Otra, la de un cantero llamado "maese Pedro" que a principios de 1514 llegaba a la ciu-

Lonja del Alhorí y portales de las Carnicerías, desde el corredor de la Lonja de Santo Domingo. En lo alto del cerro pueden verse los restos de la Torre del Reloj de la Plaza de Arriba (izquierda) y del antiguo Alcázar.

Alcaraz: los portales de la Regatería en su aspecto actual, después de numerosos retoques de finales del siglo XVI.

dad, donde parece ser bastante conocido, y se ponía al frente de la obra del convento franciscano -que más tarde prosigue Andrés de Vandelvira- doblando el presupuesto desde los 20.000 a los 40.000 maravedís anuales, y en febrero de 1515 se hace adjudicar la del cercano "Postigo de los Frailes", que hasta entonces estaba a cargo de Toribio.

La Capilla Mayor de San Francisco en su apariencia actual, totalmente distinta a la que comenzó Maese Pedro y acabó Vandelvira.

Sin gran seguridad, cabría sospechar que este "maese Pedro" fuera el fantasmagórico Pedro de Vandelvira, del que hablaba Ximena[9] -al parecer basándose en noticias de un Felipe Lázaro que era maestro de obras de Toledo a mediados del siglo XVII y por tanto casi contemporáneo del mismo Vandelvira[10]- como padre y maestro de Andrés. Las exageraciones posteriores de Ponz y de Llaguno, que reparten entre ambos los trabajos de éste y hasta llegan a hablar de viajes por Italia, han hecho que la crítica descarte en nuestros días todas estas leyendas, y con ellas –creemos que apresuradamente- la existencia de Pedro, que no está demostrada, ciertamente, pero tampoco debe ser negada a priori. Y menos todavía sabiendo que en la época había en Alcaraz tres personas llamadas Pedro de Vandelvira –aunque no conozcamos a qué se dedicaban- y entre ellas un gran contribuyente que a finales del XV tenía domicilio fiscal en El Horcajo, aunque apenas figura en nuestros documentos, quizá porque estuviera ausente de Alcaraz. Y sabiendo también que en el mismo convento franciscano estaba trabajando, de forma al parecer bastante irregular, Andrés de Vandelvira, pocos años después de que "maese Pedro" deje de aparecer al frente de las obras, y que sigue con ellas hasta que se terminan a mediados del siglo XVI, cuando él ya vive en Úbeda.

---

[9] XIMENA JURADO, M., *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y Anales Eclesiásticos de este obispado,* Madrid, 1654 (Ed. Facsímil, Granada, 1991), p. 477.

[10] GILA MEDINA, L. y RUIZ FUENTES, v. m. "Andrés de Vandelvira, aproximación a su vida y obra", p. 81. MANZANO MONIS, M., "Andrés de Vandelvira (1509-1575)", en *Revista Nacional de Arquitectura*, IX, (1949), Nº 86, pp. 91-94.

Catedral de Jaén. Friso de la obra gótica.

Dos posibilidades, la de esa mujer que vive en El Bonillo y la de maese Pedro, que no se contraponen ni se excluyen por fuerza, porque bien pudo ser Andrés de Vandelvira uno de los menores hijos de Vandelvira el del Horcajo, criarse en El Bonillo con Alonso García y con la madre, y aprender el oficio en San Francisco junto a "maese Pedro", fuera éste o no fuera Pedro de Vandelvira. Pero tampoco son las únicas viables, porque hay otras personas con el mismo apellido, y porque ni siquiera sería necesario que los padres tuvieran el mismo que sus hijos –una hermana de Andrés se llama Lucía López, y hemos visto a Rodrigo Vandelvira que se declara hijo del hidalgo Romero- lo que aún abre más el abanico de posibilidades. Y aun cuando nos ciñéramos a la idea de un maestro Pedro de Vandelvira, o de un maese Pedro que no fuera su padre, pero sí su maestro, sigue habiendo problemas de identificación. Y es que existen tres Pedros con el mismo apellido Vandelvira, y dos o tres personas, por lo menos, que responden al nombre de Alonso García; entre ellos, el que viene a vivir a Alcaraz desde una "Villanueva" -¿quizá de Los Infantes, o quizá de La Fuente?- a fines de diciembre de 1518, avalado por un Pedro de Yeste, que por entonces era vecino de Alcaraz, y otro Alonso García, apellidado o apodado Izquierdo –que puede ser Romero, aunque esto no consta- que hacia marzo de 1519 es llamado *"a fazer la obra de la lonja"* con su hijo y con varios carpinteros y oficiales, como Pascual García, Juan de Ortega y los Cózar, que parecen ligados a la aldea de El Bonillo. Pero nada permite asegurar que este Alonso García fuera el mismo que vivía con la madre de aquellos menores *"fijos de Vandelvira del Forcajo"*, ni que su hijo fuera Andrés de Vandelvira o uno de sus hermanos. Además, todavía existen otras pistas, como la del hidalgo Juan Romero, vecino de El Bonillo y padre de Rodrigo Vandelvira, que se vuelve a vivir en Alcaraz en 1510, o la de los García de Villanueva –incluido Toribio, el maestro que más cons-

truye en Alcaraz a principios de siglo, y quizá un misterioso "maestre Garçia, cantero", al que vemos en 1526 sirviendo de testigo en la reconstrucción de San Ignacio, junto a Luna y Andrés de Vandelvira- y algunas otras más, que permiten trazar el argumento de distintas "novelas", todas ellas posibles, pero ninguna cierta mientras no se desvele el nudo de la trama.

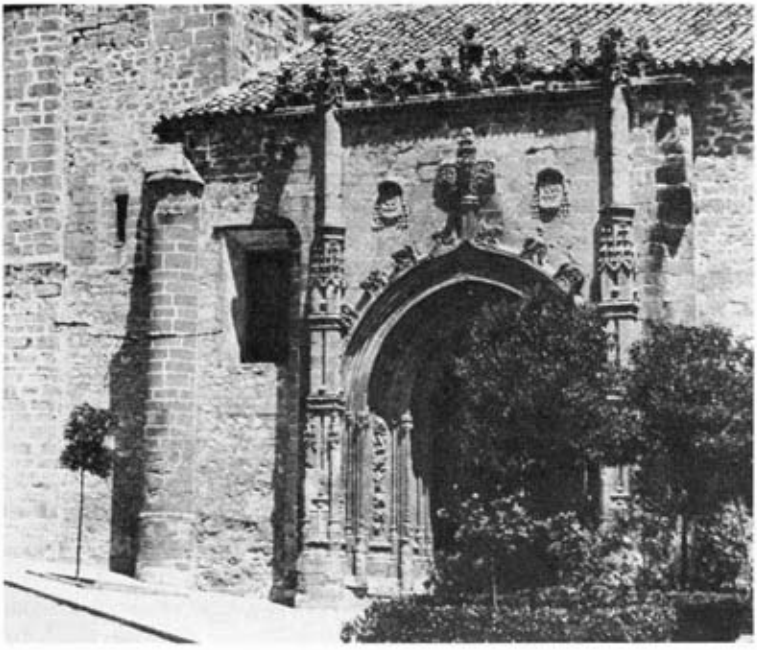
Desde luego, parece que los maestros que ejecutan las obras de Alcaraz poco antes de que empiece a trabajar Andrés de Vandelvira –Chiberría, Toribio y Hernando de Jerez- no son profesionales de la categoría que cabría esperar del maestro del genio, y que Juan de Baeza sólo viene a tasar sus trabajos. Por lo tanto, y sabiendo que no se documenta a ningún Vandelvira en el oficio antes que al propio Andrés, no queda más remedio que pensar en el "maese Pedro" que construye el convento franciscano –cuya portada tiene notables semejanzas con otras giennenses de aquellas mismas fechas[11]- al menos hasta octubre de 1515 (aunque hay que decir que desde entonces faltan los libros de actas hasta octubre de 1517). Son años importantes, en los que dan comienzo las obras de la plaza, que al parecer responde a un diseño global a

Sabiote (Jaén). Portada de San Pedro.

[11] AMADOR DE LOS RÍOS, *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la Provincia de Albacete*, ed. facsímil, IEA, Albacete, 2005, p. 19, nos ofrece una foto de la antigua portada del convento, hoy desaparecida, con arco conopial flanqueado por pináculos y con sendos escudos a ambos lados (ver la pág. 23 de este mismo libro). Un modelo bastante recurrente a finales del XV y principios del siglo XVI, con cierta semejanza con el de la Capilla de Busto o del Rosario de la misma Alcaraz, aunque a nuestro entender tiene su parentesco más cercano con portadas de iglesias del norte de Jaén, como la de San Pedro de Sabiote y de algunas parroquias ubetenses –San Nicolás, San Pablo, San Isidoro- construidas de 1509 a 1511, que se han relacionado con aquel Pedro López que trabajó en Jaén (véase RUIZ CALVENTE, M. "La iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de Sabiote. Proceso constructivo, arquitectos y maestros canteros", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, CLI, Jaén, 1994, pp. 14 y 18-19). Pero, lógicamente, el parentesco puede ser discutible, y más en unos años en los que se solían repetir los mismos rasgos, y en una obra que está modificada, a juzgar por la foto.

ejecutar por fases, pero en muy poco tiempo; y siendo "maese Pedro" el único maestro de cierta calidad que vive en la ciudad cabría plantearse si, además de la obra del convento, no habría intervenido de manera directa o indirecta en el plan de la misma, aunque hemos de advertir que esta circunstancia no está documentada ni hay ningún indicio que permita afirmarlo.

Otra incógnita es si este maestre Pedro es el del mismo nombre que en septiembre de 1517 es llamado a Albacete *"para que viniese a dar conçierto para la obra que nueva mente se haze"* en la iglesia parroquial de San Juan; o incluso el Pedro López que trabaja en Jaén en 1500, cuando Enrique Egas tasaba su trabajo para la catedral, obra que continúa junto a Pedro de Guerra todavía en 1513, cuando es relevado tras dieciocho años de trabajar en ella[12]. Ciertamente, parece complicada la identificación, porque el tal Pedro López aparece más tarde en la iglesia de Málaga (1528), y sabemos que tiene relación igualmente con las catedralicias de Córdoba y



Úbeda. Portada gótica de San Nicolás.

[12] LÁZARO DAMAS, Mª S., "La catedral medieval y la obra nueva tardogótica. Los proyectos de los obispos Osorio y Fuente del Sauce", en *Andrés de Vandelvira: vida y obra de un arquitecto del Renacimiento.* Exposición Jaén, Baeza, Úbeda y Albacete, Jaén 2006, pp. 76-84.

Sevilla y las de la Capilla Real de Granada, también de Enrique Egas[13]. Pero vale la pena, a nuestro juicio, seguir investigando en esta dirección, sobre todo en los años de 1515, en que "maese Pedro" deja de figurar al frente del convento de Alcaraz[14], hasta enero de 1527 en que aparece a cargo de Andrés de Vandelvira. La presencia de López en obras andaluzas no impide que pudiera haber estado antes en la de Alcaraz, e incluso dirigirla por persona interpuesta, como hacen más tarde el mismo Vandelvira o Francisco de Luna[15]. Y el apellido López, como ya queda dicho, no significa nada, porque, como dijimos, en Alcaraz existen López de Vandelvira, al igual que García y Sanz de Vandelvira –incluso señalamos que la hermana de Andrés se llama Lucía López- y porque ni siquiera sería necesario que llevara los mismos apellidos del hijo, ni que fuera su padre (pudo ser un pariente, o quizá simplemente su maestro).

Desde luego, parecen fuera de toda duda, en las primeras décadas del siglo XVI, los contactos frecuentes de Alcaraz con Jaén y con los pueblos del norte de su reino, desde donde a menudo llegan profesionales, maestros de gramática, relojeros, canteros y otros menestrales. Y está el hecho indudable de que Andrés llama Pedro a uno de sus hijos. Pero, como dijimos, no debemos hacer afirmaciones sobre lo que pudieran ser simples coincidencias. Entre otras razones porque el Pedro que luego trabaja en Albacete –y cuya tasación por Luna y Vandelvira despertaba sospechas por su par-

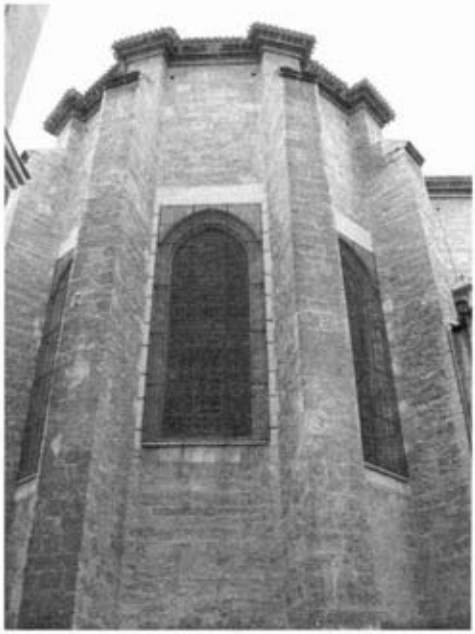
---

[13] LÁZARO DAMAS, "La catedral medieval...." p. 80.

[14] La última noticia de este Maestre Pedro es el último pago por la obra del postigo de los frailes, que se libra el 28 de septiembre de 1515, *"e con esto esta acabado de pagar"*; pero no existen actas desde entonces hasta octubre de 1517, por lo que no sabemos si se va de Alcaraz. La obra del convento continúa, sin embargo, a cargo de "maestros" –en plural- cuyos nombres se omiten: en noviembre de 1517 el carpintero Juan de Toledo, que ya antes trabajaba en San Francisco, está haciendo unos puentes de madera para traer el agua y en ese mismo mes se libran 30.000 maravedís *"para pagarlos a la dicha obra e maestros"* ; y en el año siguiente, bajo la vigilancia de Francisco Guerrero, que con fecha 23 de noviembre de 1518 se hace depositario de los 40.000 maravedís *"para que los gaste en la dicha obra de la dicha yglesia del dicho monesterio según e commo por la çibdad le fuere mandado e los de e pague a los maestros de la dicha obra segund la obra se fuere faziendo, en manera que por falta de los dineros no çese la dicha obra, por quanto la dicha çibdad la avia enpezado a hazer e fazia por ser commo hera serviçio de Dios e bien de las animas de los vezinos desta çibdad"*, y otros tantos se libran el día 24 de diciembre de 1519 *"para la obra del dicho monasterio"*.

[15] GILA MEDINA, L. y RUIZ FUENTES, V. M., "Andrés de Vandelvira..." p. 83.

cialidad[16]- es un Pedro de Fanto; y porque en la comarca existen por lo menos dos o tres Pedros más trabajando en Almansa y en las poblaciones santiaguistas de Yeste y Socovos[17]. Por lo tanto, a pesar de las hipótesis que hemos mencionado, persisten los misterios sobre la formación y origen familiar del genial arquitecto. En el resto del libro nos ceñiremos sólo a lo documentado.



Interior y exterior de la capilla mayor de San Juan de Albacete, en donde trabajó el maestro Pedro Fanto y cuya tasación se quiso confiar a Vandelvira tras haberla efectuado Jerónimo Quijano y Francisco de Luna.

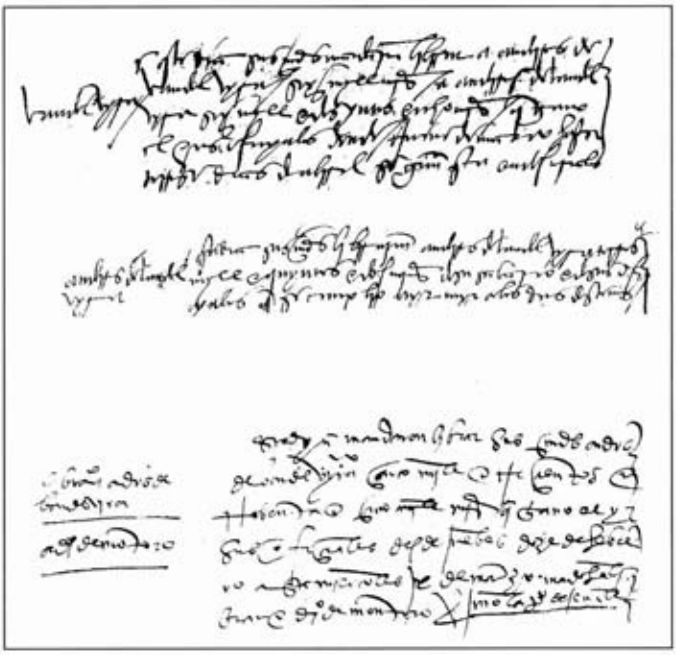
---

[16] MATEOS Y SOTOS, R.. *Monografías de Historia de Albacete,* Albacete, 1974-1977, pp. 195-196. PRETEL MARÍN, A. "Vandelvira y su gente…" pp. 80-81.

[17] Véase nuestro estudio "Vandelvira y su gente…", nota 49, en el que resumimos datos entresacados de EIROA RODRÍGUEZ, J. A. *Arqueología e historia de la fortaleza medieval de Socovos*, IEA, Albacete, 2005, Doc. VII, y GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G., SÁNCHEZ FERRER J., y SANTAMARÍA CONDE, A. *Arquitectura de la provincia de Albacete*, J.C.C.M. Albacete, 1999, p. 197. Para GARCÍA-SAÚCO, L.G. *Apuntes para una Historia del Arte en Albacete,* I, Albacete, 2006, p. 47, el de Albacete es el mismo que el de Almansa, Pedro de Chavarría -¿un pariente de Juan?- si bien a nuestro juicio esto no está tan claro.

EL MAESTRO VANDELVIRA: SAN IGNACIO, LA LONJA, EL HOSPITAL, LOS PORTALES DE LAS CARNICERÍAS Y EL CONVENTO DE FRAILES FRANCISCANOS.

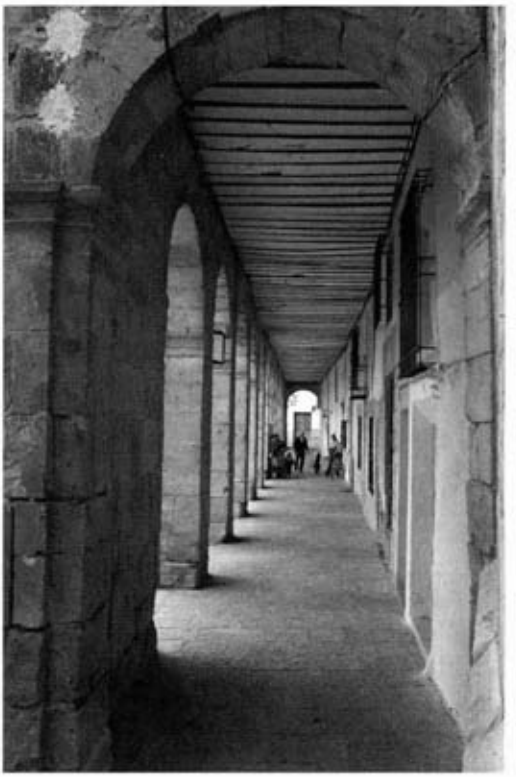
Por el momento sólo podemos afirmar que Andrés de Vandelvira está cortando piedra y enlosando la lonja de Alcaraz en octubre de 1523 y a lo largo de 1524, cuando aparece al frente de algunos "ofiçiales", que sin duda trabajan para él. Y si estos trabajos todavía pudieran ser tenidos como de principiante –aunque el corte de piedra no es cosa de aprendices- no lo son, desde luego, los que hace a partir de aquellas fechas. En agosto de 1526, y sin duda ya antes, pues la obra está parada por falta de dinero, como él mismo declara en esa fecha, Vandelvira parece dirigir como



Diferentes menciones de Andrés de Vandelvira y de "sus ofiçiales", a comienzos de 1524.

maestro la obra de la capilla mayor de San Ignacio, nuevo templo en el cual pretende construir otra nueva capilla –la de Arenas- nada menos que Luna, a cuya pretensión da informe favorable el propio Vandelvira, que le eligió el solar y le ayudó a medirlo[18]. Una encargo de cierta envergadura, sin duda cometido por el Arzobispado de Toledo, que es quien a la postre toma la decisión de derribar el viejo, que estaba en el alcázar, y rehacerlo de nuevo en un lugar más próximo a la Plaza Mayor, que se está convirtiendo en el centro económico y social, y a La Trinidad, que es ya la principal de las cinco parroquias que tiene la ciudad.

Pero eso no es todo: a lo largo de 1527 Vandelvira es el único cantero citado por su nombre –y con mucha frecuencia- en el libro de actas del concejo, para el que lleva al tiempo todas las obras públicas que hace la ciudad: la lonja, el hospital, el convento de frailes franciscanos y los portales de las carnicerías, que completan el lado Oeste de la Plaza; es decir, varias obras de mucho presupuesto, para las que sin duda debería tener varios equipos trabajando para él. ¿Con veintipocos años…? Demasiado precoz, a nuestro juicio, y al de los profesores Herrera Maldonado y Zapata Alarcón[19], para quienes una maestría tan temprana casi "roza lo insólito"… Salvo que el jovencísimo maestro hubiera heredado no sólo la maestría en el oficio, sino la misma "empresa" –si vale la expresión- y los buenos contactos con algunas personas influyentes, quizá no solamente en Alcaraz, sino en pueblos vecinos como los



Alcaraz: soportales de las Carnicerías, en la Plaza Mayor. Aspecto actual.

[18] PRETEL MARÍN, A. *Alcaraz en el siglo…* Doc. III.

[19] HERRERA MALDONADO, E. y ZAPATA ALARCÓN, J. "Andrés de Vandelvira en La Mancha", en *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 47-52.

de la Orden de Santiago en las Sierras de Yeste y Segura o el Campo de Montiel, donde no tardaremos en hallarle con Francisco de Luna y los Mojica, vinculados a éste, visitando las obras de los templos, cuando no realizándolas, juntos o separados[20].

Esto no significa, a nuestro juicio, que Vandelvira fuera discípulo de Luna, como suele afirmarse. Aunque sea más joven, y aunque en Uclés parezca trabajar a sus órdenes, la relación entre ambos, bastantes años antes de que se convirtieran en parientes políticos, es la de dos colegas y colaboradores, que parecen amigos y hasta puede que socios. Desde luego, podemos afirmar que cuando Vandelvira trabaja junto a Luna en 1530, en las obras de Uclés, de las que éste es un mero ejecutor, pues las trazas se deben a un "maestre Enrique"[21], que es Enrique Egas (el mismo que tasaba treinta años atrás las que hacía Pedro López en Jaén), ya no es un aprendiz, sino todo un maestro acreditado en su ciudad natal. Tal vez fueran discípulos los dos –y quizá alguno más, como Juan de Mojica, que unas veces parece competir y otras colaborar con Vandelvira y Luna en las iglesias de Hornos y Orcera- de algún otro maestro que hubiera trabajado no sólo en Alcaraz, sino en las encomiendas santiaguistas del norte de Jaén, sur de Albacete y Campo de Montiel, y que pudo tener relaciones tempranas con Egas y los maestros Juan y Antonio de Flores, que trabajan en Cuenca y en todo su obispado. No olvidemos que éstos también tienen contactos con Francisco de Luna y con los constructores de Alcaraz: en febrero de 1519, Juan de Flores será nombrado tasador de la lonja que Juan de Chiberría ha hecho en Alcaraz, y Antonio de Flores tasará años después las obras que realizan en San Juan de Albacete –parece que con trazas del mismo Enrique Egas[22]- cierto maestre Pedro y

---

[20] ROKISKI LÁZARO, Mª Luz: *Arquitectura del siglo XVI en Cuenca*. Diputación de Cuenca, 1985, pp. 116-130. RUIZ CALVENTE, M., "Los maestros canteros Francisco de Luna, Andrés de Vandelvira y Juan de Mojica: intervenciones en las iglesias parroquiales de Segura de La Sierra, Orcera y Hornos de Segura". En *Andrés de Vandelvira, V Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 117-132.

[21] HERRERA MALDONADO, E. y ZAPATA ALARCÓN, J. "Andrés de Vandelvira en La Mancha", p. 53.

[22] GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. *La catedral de San Juan Bautista de Albacete*, IEA, Albacete, 1979, p. 38, sigue a Mateos y Sotos y apunta la posible autoría de Egas, que a nuestro juicio es clara, pues él mismo registra cierto pago realizado en 1517 a *"maestre Enrique, maestro mayor, que vino de Toledo a ver la obra que había errado maestre Mateo"*. Aunque maestre Pedro haya sido llamado por esas mismas fechas *"para que viniese a dar concierto para la obra que nuevamente se hace"*, parece que el "maestro mayor" es maes-

Ortín Pérez, poco antes de que llamen para hacerlo a Francisco de Luna, Jerónimo Quijano y cierto "maestre Juan", y a su vez el de Flores se somete a una tasación por Francisco de Luna del trabajo que ha hecho en la iglesia de Cuenca[23].

Solamente se puede asegurar que a lo largo de 1527, como ya queda dicho, el joven Vandelvira casi monopoliza las obras del concejo de su ciudad natal, abriéndose camino, al parecer sin gran dificultad, en el difícil medio de las contratas públicas, donde la retirada de Toribio y Hernando de Jerez, y la ausencia de aquel "maese Pedro" de quien hemos hablado, deja la competencia limitada a la de Antón de Mesa -o Mesas- carpintero asociado, o al menos respaldado por el viejo cantero Pedro Gómez Malvierto y por Juan de Toledo, carpintero también, que ya fue despedido de la obra del convento al llegar Maese Pedro, aunque aún le veremos haciendo algún trabajo en los años siguientes. Mesas y sus consortes habían conseguido adjudicarse a principios de 1524 la contrata del claustro del convento de manera totalmente legal[24], pero no tardarán en perderla, en beneficio de Andrés de Vandelvira.

En efecto, en la Pascua de 1526 se produce un incendio en el convento, y el 5 de abril los regidores libran a Juan Romero (que sabemos es padre del hidalgo Rodrigo Vandelvira) otros 50.000 maravedís para que haga construir el arco de la casa -que parece no estaba terminado- y termine la claustra, pagando "de su mano" los gastos necesarios. Romero, sin embargo, dilatará los pagos hasta fines de año, y en enero de 1527, el día 22, se da cuenta en concejo de una *"relaçion de Vandeluira cantero sobre lo de la obra de San Françisco y en lo de la lonja; y en lo de la lonja se manda que acabe la obra segund y conforme al asyento que con el se fizo, y lo mismo*

---

tre Enrique (y es de resaltar que unos años después veremos en Uclés a Francisco de Luna como "maestro mayor" en una obra diseñada por Egas). C. GUTIÉRREZ CORTINES, *Renacimiento Y arquitectura...* p. 293, encuentra verosímil la hipótesis de Egas, a juzgar por algunas conexiones artísticas de esta cabecera con templos toledanos, aunque añade que no puede olvidarse la presencia de maestre Mateo, ese desconocido que había comenzado y "errado" los primeros trabajos.

[23] ROKISKI LÁZARO, Mª L. *Arquitectura...* p. 127.

[24] El 22 de marzo de 1524 se ordena al mayordomo del alhorí del trigo que adelante al tal Mesas 7.500 maravedís *"para la obra e parte de pago de la cavtra de sennor Sant Françisco, que a de aver porque se remato en el"*. Unos días después, el 3 de abril, Juan de Toledo, Gómez y Cristóbal Martínez –que parece ser sólo socio capitalista o quizá fiador- firman un compromiso de respaldar Mesas, que hará la obra *"a los plazos e en las condiciones que le fueron rematadas"*.

La desaparecida portada de la iglesia o capilla mayor de San Francisco, en el *Catálogo* de Amador de los Rios. A la derecha, escudo de armas imperiales encima de la lonja del Alhorí del trigo (actual Ayuntamiento).

en lo del ospital; y en lo de la obra de San Françisco que se fagan dos pilares conforme a la muestra y en los antepechos como el señor guardian mandare y que ponga en los pilares vn escudo de armas de la çibdad"; y el 26 de enero *"mandan a Vandelvira cantero que faga quatro escudos de armas para lo alto de la claustra conforme a los pilares, y que le mandaran pagar lo que mereçiere"*[25]. Es decir, que llevaba por lo menos tres obras, y entre ellas la lonja del Alhorí del trigo –actual Ayuntamiento- que cerraba la plaza por el Norte, y la del monasterio franciscano, que diez años atrás estaba a cargo de ese misterioso "maese Pedro" y luego del consorcio dirigido por Mesas. Vandelvira, por tanto, pese a su juventud, es con mucho el más fuerte de todos los canteros que establecen "asientos" o contratas, y sin duda su nombre es el que más figura en los libros de acuerdos del concejo durante aquellos años.

Por mucho que tuviera fama de buen cantero, y por competitivo que fuera su trabajo, esta precocidad como "empresario" da mucho que pensar. No se entiende tal éxito, salvo que Vandelvira fuera el representante en Alcaraz

---

[25] Textos reproducidos en el citado artículo "Vandelvira y su gente de Alcaraz…" p. 88.

de una sociedad que trabaja a la vez en diferentes puntos, o bien el heredero de un maestro afamado y de sus relaciones, que entonces como hoy –y sin que ello suponga infravaloración del genio del artista- eran imprescindibles para sobresalir, y hasta sobrevivir, en el competitivo y a menudo corrupto mundo de los negocios, y todavía más en el de los canteros, donde la protección o mecenazgo de las oligarquías suele dar o quitar las ocasiones de lucro y lucimiento. Así podremos verlo en el caso de Andrés de Vandelvira, que ya desde el principio parece protegido por cierto Juan Romero (hidalgo procedente de la aldea de El Bonillo, y que dice ser padre de otro Vandelvira, y que además será enviado a Granada en 1526 para besar las manos la esposa del César, como nueva señora de Alcaraz) y muy en especial del clan de los Guerrero, parientes de los Luna[26], que siguen protegiéndole y encargándole obras del concejo, a veces con desprecio de la legalidad, hasta el fin de sus días.

Creemos que Romero, pagador encargado de la obra, y Francisco Guerrero, que lo será después, pudieron influir en la adjudicación a Vandelvira de la obra del claustro franciscano, que tenía el de Mesas. Pero no para aquí su protección: en noviembre de 1526 un concejo en que Alonso y Francisco Guerrero desempeñan sendas regidurías, cierto Pedro Guerrero queda a cargo del Alhorí del trigo, y el patriarca del clan, Juan Martínez Guerrero, es letrado asesor del municipio, encargaba a este último *"que nombrase persona para obrero, porque la çibdad tiene necesidad de fazer çiertas obras; el qual vino y nonbro a Juan Cano Guerrero, y dixo que era tal persona que faria e executaria bien el dicho ofiçio, y que por tal lo nonbraua; y los dichos sennores lo reçibieron al dicho Juan Cano y mandaron que venga a fazer la solenidad del juramento"*. Y parece que no se refieren solamente al convento y la lonja, sino a otras, en la plaza, que en principio parecen plantearse como un simple retoque y adecentamiento de las carnicerías, aunque no tardarán en ampliarse a gran parte de ella y al espacio adyacente, donde pronto veremos trabajando, sin ganar en subasta la contrata como exige la norma, a Andrés de Vandelvira.

Por alguna razón que no entendemos, las obras se retrasan durante algunos meses, pero en la primavera, el 23 de mayo de 1527, estando en el concejo, *"los dichos sennores dixeron que por quanto en las casas de los portales de la Plaça de La Trenidad desta dicha çibdad avia e ay paredes*

---

[26] Véase la tesina de MARTÍN SÁNCHEZ, Maria Teresa: *El mayorazgo grande de los Guerrero*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F., 1977; y PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...* pp. 119-121.

y tabucos viejas y viejos y feos, e que afeauan y afean la dicha plaça de la dicha çibdad y la honra y fermosura de la dicha plaça, y por tanto convenia a la buena gouernaçion desta dicha çibdad reparar las paredes e portales e tabucos de las casas de los dichos portales, mayor mente por que en la dicha plaça es el mayor exerçiçio de toda la gente del pueblo desta dicha çibdad y donde toda la gente se junta a entender en sus negoçios e faziendas e cosas que tienen que fazer e que ternan de aquí adelante, mandauan e mandan que los menores de Gonçalo Ruiz e su tutor en su nombre, e a Gonçalo Contenente y al liçençiado Noguerol y Alonso Gonçalez el Viejo y a la casa de la çibdad que mora el ama regatera[27] *y a las carnecerías desta çibdad y a la Saquera, vezinos desta dicha çibdad, sennores de las casas de los dichos portales e de los baxos e altos dellas, que dentro de quinze dias primeros syguientes despues que este dicho mandamiento les fuere notificado reparen y tengan reparados las dichas casas e los altos e baxos dellas,*

La Plaza y los Portales de las Carnicerías y la Regatería (derecha de la foto).

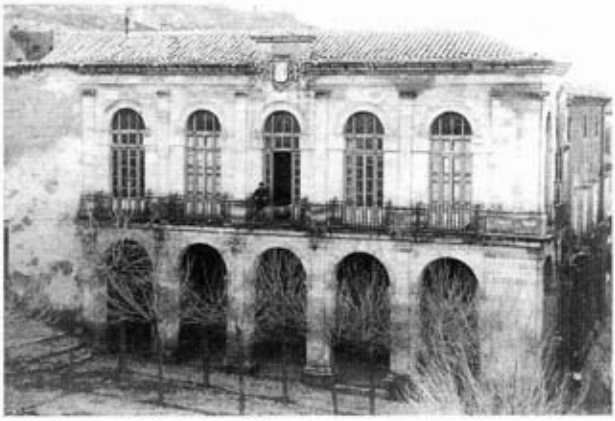
[27] En acuerdo de 7 de agosto de 1526, hablando de los censos de las casas de las Carnicerías, se cita de pasada al "ama" que tenía en alquiler una de la ciudad (actas municipales de las fechas citadas). Sin duda esta mujer y su negocio están en el origen del nombre de la "Lonja de la Regatería".

e reparen las dichas paredes e tabucos de las dichas paredes que sallen a la dicha plaça por manera que esten bien fechas e bien reparadas las dichas paredes e tabucos e enluzidas de yeso asy las paredes baxas commo los tabucos altos porque asy cunple a la honra e buena governaçion de la dicha çibdad e de los vezinos e pobladores della, con aperçibimiento que les fazian e fizieron que sy dentro del dicho termino no fiziesen e cunpliesen lo suso dicho e cada cosa dello la dicha çibdad lo mandara fazer de los propios y a costa de los sennores de las dichas casas, e vsara contra ellos de los remedios que el derecho en este caso del derecho dispone. Ytem dixeron que por quanto el çielo de los dichos portales esta fecho de maderas viejas y podridas y feas y aprouecharia poco mandar reparar y enluzir las dichas paredes y tabucos de las dichas casas sy ouiesen de quedar las dichas maderas del çielo de los dichos portales viejas y podridas y descubiertas commo agora estauan, por tanto que mandauan e mandaron que de los propios desta çibdad sean fechos çaquiçamis de madera blanca commo convenga a encobrir la fealdad y ferron de las dichas maderas segund que a los maestros de las dichas obras paresçiere". Parece que se trata solamente de un arreglo de la obra de yeso y madera –que puede ser la excusa- aunque, como veremos, el proyecto se amplia de inmediato a unas gradas de piedra en el mismo edificio de las carnicerías y la regatería o pequeño comer-

La Plaza de Abajo: Soportales de las Carnicerías y del Alhorí (actual Ayuntamiento). En lo alto del cerro se pueden ver los restos de la Plaza de Arriba, hoy despoblada.

cio, de las que no se habla en el primer acuerdo, y a otras actuaciones en la vecina lonja del Alhorí, que cerraba la Plaza por el Norte.

En efecto, el acuerdo añade *"que por quanto esta çibdad tenia fecha y por acabar la casa del alfori*[28] *que esta en la dicha plaça, y que por no se aver acabado la dicha casa avian resçibido y resçibian danno y lo resçibirian de cada dia mas, por tanto, y conformandose con lo que de derecho devian mandar, mandauan e mandaron acabar la dicha casa y que se hagan en ella todas las cosas neçesarias hasta que la dicha casa quede fecha y acabada para que pueda servir de alfori de trigo desta dicha çibdad para lo qual fue fecha y hedificada, lo qual se faga luego syn dilaçion; e que para acaballa mandauan e mandaron enluzir la pared de la lonja que esta debaxo de las dichas casas y todas las otras paredes de la dicha casa, e que para enluzir la dicha pared de la dicha casa mandauan e mandaron çerrar todas las puertas de la dicha lonja por manera que quede toda la dicha pared ygual e çerrada syn ninguna puerta. Y en quanto toca a las casas que la dicha çibdad tyene conpradas que juntan con la dicha casa del dicho alfori, por quanto algunas dellas estauan començadas a derribar y la madera de las casas derribadas se perdian, de que la çibdad resçibia danno asy en que se pierdan commo en que no se hedifican las dichas casas ni se husan para aquello que se conpraron, que mandauan e mandaron que se hedificasen commo e segund paresçiese a la dicha çibdad con consejo de maestros; e que antes que las dichas obras fuesen acabadas non se començase otra obra ninguna porque no se podian començar de derecho".*



Lonja del Alhorí (actual Ayuntamiento). Aunque muy retocada, y hasta reconstruida, mantiene, al parecer, la estructura inicial: cinco arcos a la Plaza y uno hacia la calle.

---

[28] En el citado libro *Alcaraz en el siglo...* pp. 159-160, tuvimos un pequeño e inexplicable error, al transcribir: *"por quanto esta çibdad tenia fecha e pedaça la lonja del alfori..."*, donde ahora leemos claramente: *"por quanto esta çibdad tenia fecha y por acabar la casa del alfori..."* Como se puede ver, lo que por estas fechas está por terminar es el propio Alhorí, que no la lonja, situada debajo. Lo aclaramos ahora y pedimos disculpas al lector.

Es decir, que la obra principal es la del Alhorí, en la que trabajaba Vandelvira algunos meses antes; pero parece ser que ya se está pensando hacer en los solares comprados junto a ella, y quizá con el mismo presupuesto, una denominada "Casa de la Ciudad" –que pudiera servir de nuevo Ayuntamiento, aposento de los corregidores y sala de justicia, uniendo en una sola las dos deterioradas de la Plaza de Arriba- de la que se procura no dar muchos detalles sobre el uso que tendrá en el futuro. Una obra que se hará *"con consejo de maestros"* y *"segund pareçiere a la dicha çibdad"* (es decir, sin sacarla a pública almoneda y sin pedir la oportuna licencia del monarca). Por lo tanto, se empieza a pergeñar este edificio anejo, que no estaba previsto, para que los solares no se desperdiciaran, y de paso se hace un retoque a los portales de las Carnicerías y –aunque no se menciona siquiera en el acuerdo- parece que la idea es retocar también la lonja vieja, la de Santo Domingo, no sabemos muy bien si para remover los antepechos góticos colocados algunos años antes y armonizar la plaza[29]. Se trata, por lo tanto, de un arreglo general de la plaza, aunque ya no sabemos si *"conforme a la muestra que está dada para ello"* desde que comenzara a construirse unos diez años antes, o con nuevo diseño, que en tal caso pudiera ser debido al maestro Vandelvira, por entonces el hombre de confianza del nuevo Ayuntamiento.

Desde luego, parece que no se pierde el tiempo: en la misma sesión de 23 de mayo de 1527 se comete al licenciado Blázquez y a Francisco Guerrero –el mismo que está a cargo de la obra del convento franciscano, y que al parecer la ha adjudicado "a dedo" a Andrés de Vandelvira- que *"hagan las dichas obras y cada vna dellas [...] con consejo e ynformaçion de maestros"*, y se da al mayordomo la orden de librarles el dinero que pidan. Y ya el 8 de junio, *"sus merçedes mandaron que Vandeluira cantero saque piedra para fazer las gradas que se deuieren fazer en los portales de las carneçerias, las quales gradas se fagan commo mejor paresçiere a vista del maestro, y que le mandaran pagar lo que trabajare en ello; y asi mismo se comete a*

---

[29] No tenemos noticias de obras en la lonja a lo largo de 1527, cuando está Vandelvira trabajando en la plaza, pero sí el 10 de marzo del siguiente, poco tiempo después de que desaparezca de Alcaraz: *"Este dia mandaron librar sus merçedes a Ferran Gomez cantero quatro reales de dos dias que trabajo en la plaça de la Trenidad en la escalera de la dicha lonja e en el antepecho que se avian quitado çiertas piedras"*. Es decir, que se estaba deshaciendo un retoque reciente, aunque no se nos dice en qué consiste éste ni cuando se había hecho. En este mismo año 1528 vemos algunas obras de yeso y madera en la casa y corredor de la lonja, pero es de pensar que se refieran a la del Alhorí, la "lonja nueva", donde Martín Lozano, carpintero, hace una ventana encajada para *"los corredores de la lonxa nueua"*.

los sennores liçençiado y Françisco Guerrero". El día 17 de agosto *"sus merçedes mandaron librar a Andres de Vandeluira cantero dos mill e dozientos e veynte e syete maravedis para conplimiento de pago de la obra de canteria que fizo en los portales de las carneçerias, la qual obra fizo a jornales por mandado de la çibdad, a real y medio cada ofiçial y el dicho Vandeluira a dos reales [...], que montan todo los dichos jornales e piedra çinco mill y dozientos e veynte e syete maravedis según todo pareçio por vn memorial que dellos dio el dicho Vandeluira y lo juro"*.

Los portales de las Carnicerías, con sus gradas de piedra.

Terminada esta obra, sin duda era el momento de empezar con la del edificio anejo al Alhorí, pero una petición al nuevo consistorio que acaba de acceder al poder concejil, y en el que los Guerrero no están representados, debió de provocar un mayúsculo escándalo, al sacar a la luz las adjudicaciones ilegales de obras: el 30 de octubre, el carpintero Mesas *"pedia a sus merçedes manden poner en almoneda la obra de San Françisco por que la çibdad sea aprouechada, e lo pidio por testimonio. Sus merçedes mandaron que sea notificado a los que fazian la obra de sennor San Françisco que paren y non entiendan en ella por el presente, y a Françisco Guerrero que no les acuda con maravedis ningunos, y que la dicha obra sea pregonada"*. Y quizá a consecuencia de esta decisión y del brusco frenazo de esta obra, que acarrea también el de la de la plaza, Andrés de Vandelvira desaparecerá de la ciudad durante algunos años –aunque continuará empadronado en ella durante otra década- dando comienzo así a la que habrá de ser otra de las constantes de su obra en la ciudad: etapas de silencio e inactividad alternando con otras de actividad frenética y casi monopolio de las obras que lleva a cabo el municipio, sobre todo en momentos en los que los Guerrero controlan el concejo. Quizá en esta ocasión fuera a vivir con Luna, al que vemos en ese mismo año en Cuenca y en Infantes[30], y más tarde aparece junto a él en Uclés, hacia marzo de 1530, tra-

---

[30] ROKISKI LÁZARO, Mª Luz: *Arquitectura...* pp. 116 y. 127. Hacia marzo de 1527, Luna se hallaba en Cuenca tasando la capilla que Antonio de Flórez está haciendo en el trascoro de aquella catedral, y haciendo por sí mismo el diseño de otra. Y parece que ya por esas fechas podía ser maestro mayor del obispado (el cargo que antes tuvo el maestro Juan de Flores).

bajando en las obras proyectadas por un "maestre Enrique", que es Enrique Egas[31], de las que Luna era el "maestro mayor", ya que no el director ni el autor de los planos. Pero, como dijimos, el hecho de que Luna sea en esta ocasión el jefe del equipo no es indicio forzoso de que sea el maestro del joven Vandelvira.

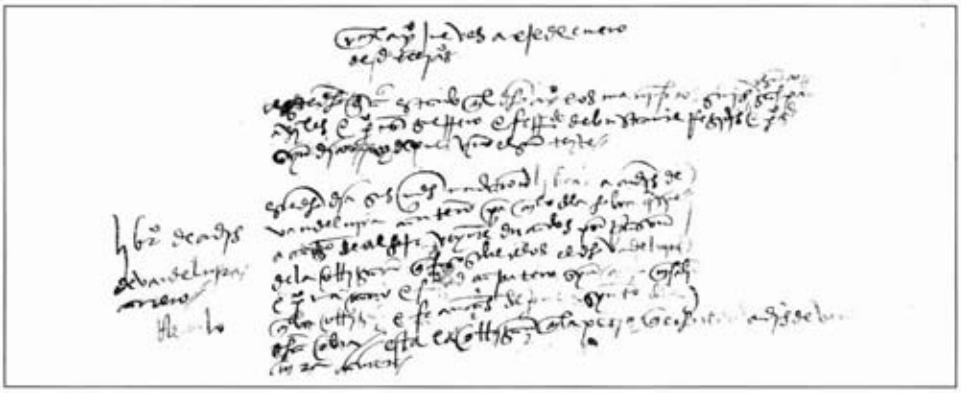
Arriba, las portadas protorrenacentistas de San Andrés de Infantes. Abajo, el Monasterio santiaguista de Uclés, donde trabajan Luna y Andrés de Vandelvira.

---

[31] HERRERA MALDONADO, E. y ZAPATA ALARCÓN, J. "Andrés de Vandelvira en La Mancha", p. 53.

LA OBRA DEL ALHORÍ Y DE LA NUEVA "CASA DE LA CIUDAD".

Tras su estancia en Uclés, de donde sale bastante desairado tras un serio tropiezo con un pesquisidor atrabiliario, Vandelvira regresa otra vez a Alcaraz, donde ya le encontramos en abril de 1530 al frente de *"la casa que obra y haze de la çibdad del Alhorí"*. Una obra que sin duda es la que los Guerrero ya querían hacer tres años antes –aunque ahora se insiste de forma un tanto ambigua en que es "del Alhorí", quizá para esquivar los problemas legales, y tal vez se aprovecha el peligro de ruina que amenaza a la lonja[32]- y que el maestro parece haberse adjudicado con arreglo a la ley y *"con-*



Libramiento a Vandelvira por la obra del Alhorí. Acta de 19 de Enero de 1531.

---

[32] El 20 de agosto de 1528 *"sus merçedes mandaron librar a Pedro Cobo carpintero ocho reales e medio de dos mollejones e de su trabajo dos reales e medio, que hes por todo vn ducado, que los pusieron en la lonja nueua por que se quebrauan los pilares de piedra"*

31 de Enero de 1531. Vandelvira defiende ante el concejo su proyecto del Arco de la obra de la Calle Mayor (Puerta del Alhorí).

forme a la traça y remate que en el fue rematado por esta çibdad y con el paresçer de los ofiçiales que vinieron al remate"; es decir, a raíz de un concurso de ideas o proyectos, y con el visto bueno de artistas forasteros, que actuaron quizá de tribunal, aunque probablemente la obra no contara con licencia real, y no estuviera claro si los fondos empleados fueran los consignados para la construcción del Alhorí del trigo. De hecho se la llama "Casa de la Ciudad" o "la obra de la Calle Mayor", o "Casa de la Plaza", o bien "de la Cibdad del Alhorí", procurando mezclar las dos ideas y no decir gran cosa sobre el uso futuro de las instalaciones; aunque a estas alturas parecía bien claro que el piso alto, al menos, no podía servir como almacén de trigo por la debilidad de los pilares, que quizá motivaron una reconstrucción -luego habrá algunas más- de la primera lonja que hubo en este lugar.

Con fecha 31 de enero de 1531, ante el corregidor, el síndico Saquero y sendos regidores de apellido Guerrero, que son la mayoría de los tres que aparecen reunidos en la sala, *"paresçio Vandeluira cantero e dixo que por quanto sus merçedes le auian mandado que non asentase*[33] *mas en los pies*

[33] Parece más correcta la lectura "asentase" que la de "apurase" que hemos ofrecido en otras ocasiones. El lector puede verlo en nuestro artículo "Vandelvira y su gente de Alcaraz…" pp. 85 y 93, y en la reproducción que encabeza esta página.

derechos del arco de la [obra] que se haze en la Cal Mayor porque les paresçia que se estrechaua la calle de commo antes solia estar, fasta tanto que fuese visto, e el dicho Vandeluira dixo que el tyene la tiene començada conforme a la traça y remate que en el fue rematado por esta çibdad y con el paresçer de los ofiçiales que vinieron al remate y por los propios çimientos de lo viejo syn sacar de los botaletes las vasas vna mano, y de alli se meten las paredes van metidos de los çimientos viejos, y que a la hobra es muy nesçesario porque de otra manera serie perdida la hobra y no serie en arte, y que si metiese la obra mas adentro que descobriria las hazeras de la casa vieja y lonja, y que asy conviene para ser firme e vistosa la obra; e los dichos sennores dixeron que lo faga conforme a las condiçiones que trae". Es decir, que el maestro impone su criterio al de unos regidores mucho más preocupados por el estrechamiento de la calle –la única que permite el paso de carretas a la Plaza Mayor- que por otras razones artísticas o técnicas, aunque posiblemente espera para hacerlo a un momento en el que hay mayoría de "amigos" y en que posiblemente no esté la "oposición" que ha parado la obra. Y los mismos "amigos" serán los encargados de dar el visto bueno: en marzo, *"sus merçedes dixeron que cometian al sennor* –borrado- *e al sennor Françisco Guerrero regidor para que vean e fagan medir el lienço de piedra blanca que Vandelvira cantero tiene fecho en la obra de la Calle Mayor, demas de la portada"*.

Lonja del Alhorí, en su aspecto actual, y esquina de la Plaza a la Calle Mayor.

A lo largo de 1531, un concejo entregado a Vandelvira, y casi gobernado a su capricho por Francisco Guerrero, proporciona al artista toda la cobertura que pueda requerir; incluso adquirirá en mayo de ese año una casa aledaña que se ha derrumbado de forma "accidental" y de la que se dice que, *"vista por la traça de Andres de Vandelvira que faze la dicha obra tyene dada, pareçe que es muy nesçesaria para dar ensancha a la dicha ¿fechura? y quedar en cuadra..."* Incluso aguantará sus desplantes de divo, incluida una amenaza de marcharse sin terminar la obra, y volverá a sacar proyectos olvidados, como el del Hospital, el Puente de Jerez o el Postigo de Las Cantarerías –que sabemos le son adjudicados[34]- para que no se vaya cuando acabe con las del Alhorí y la denominada Casa de la Ciudad, que parecen haberse terminado en noviembre de 1532. El 5 de ese mes *"paresçio Andres de Vandelvira cantero ante sus merçedes e dijo que pide a sus merçedes que pues la hobra que tiene a cargo de las puertas de la casa del Alholi el las tiene acabadas, manden sus merçedes librarle los maravedis que de las dichas puertas se le deven"*; y el 12 de diciembre se libraban *"a Andres de Vandelvira, cantero maestro de la obra de la casa del Alholi, diez mill e çiento e veynte e çinco maravedis con los que se le acabaron de pagar los seys*

---

[34] Con fecha 8 de julio de 1531 *"sus merçedes mandaron librar a Andres de Vandelvira cantero veynte ducados para la meytad de la obra de la Puente Gerez, para que la faga conforme a las condiçiones fechas y obligaçion de Herrando de Seuilla y Martín Serrano y Juan Grueso"*. El día 29 de ese mismo mes *"sus merçedes dixeron que viendo la vtilidad e prouecho que se sygue a la dicha çibdad e vezinos della que se faga portada e puertas en el postigo de los frayles* (tachado) *cantarerías por ser como es calle publica y antigua que por alli se anda la mayor parte de la çibdad por ser çerca de la plaça y de las yglesias, por tanto que mandauan e mandaron dar ençima de las mandas de particulares que estan mandadas çinco ducados, los quales se den a Luys Munnoz que esta presente, y asi mismo las mandas, y que se faga conforme a la puerta de Juan Romero, el qual dicho Luys Munnoz de quenta de todo, y que la portada del dicho postigo se faga conforme a çiertas condiçiones que dio Andres de Vandeluira"*. Se trata, por lo tanto del arreglo de dos obras civiles, que sabemos existían ya antes. El puente de Jerez –primero en el que consta la intervención de Andrés, aunque sea tan sólo una reparación– debía de encontrarse cerca de Gorgojí, probablemente en el río Guadalmena (en 1504 se ordenaba *"que manden remediar en lo de la puente Xerez que esta çiego vn arco y va el agua por çima, quando vayan a Gorgoji")*. El postigo llamado de los Frailes, que debía situarse entre la población y San Francisco, había estado a cargo de Toribio García hasta febrero de 1515, luego de maese Pedro, que parece acabar su compromiso el 30 de septiembre, aunque parece ser que en el mismo trabajan con posterioridad Bartolomé Saquero (1528), Hernando de Sevilla, Martin Serrano, y Grueso, que estaban a su cargo cuando es adjudicada a Vandelvira.

Puerta del Alhorí, primera obra que se ha conservado de Andrés de Vandelvira.

arcos que se conçertaron, los quales se mandan librar en Luys Munnoz mayordomo del Alholi". Seis arcos, que hoy creemos serán los de la lonja de la actual casa consistorial, entonces Alhorí, donde, en efecto, hay cinco mirando hacia la plaza y otro hacia la calle[35]. Al lado de este último se sitúa la famosa "Puerta del Alhorí" , que estilísticamente se ha puesto en relación con la del Hospital de Santa Cruz de Toledo[36], obra de Enrique Egas, aunque tampoco falta quien encuentra influencias de Granada –donde hay otros ejemplos del mismo Enrique Egas[37]- o de ambas a la vez, y también con la breve, pero sin duda intensa, experiencia de Uclés. Puerta que, a nuestro jui-

Puerta del Alhorí: Detalles escultóricos de las jambas y enjutas.

cio, pudiera ser la entrada y el único vestigio que ha llegado a nosotros de la nueva "Casa de la Ciudad", que se hizo al mismo tiempo, y quizá con el mismo presupuesto, que la denominada "casa del Alhorí".

Y es que, como veremos, la suerte del maestro se acaba bruscamente desde fines de 1532, en que aún se le pagan cantidades por la obra del Alhorí, que está casi acabada. Hacia el mes de noviembre de ese año llegaba a la

---

[35] El edificio actual está muy transformado por las reparaciones y retoques que se han sucedido ya desde el mismo siglo en que se construyó. Sin embargo creemos que en lo esencial mantiene la estructura del viejo, y en particular el número de arcos que hizo Vandelvira.

[36] HERRERA MALDONADO, E. y ZAPATA ALARCÓN, J. "Andrés de Vandelvira en La Mancha", p. 56.

[37] Véase, por ejemplo, el Hospital Real, con sendos medallones con retratos reales a los lados del arco y con decoración de cornucopias y animales fantásticos en franjas verticales cubriendo las pilastras, que enmarcan, además, capillas u hornacinas laterales.

ciudad Pedro de Tapia como pesquisidor y juez de residencia, y quizá en el siguiente, sospechando algunas corruptelas en la adjudicación de la contrata o en la adquisición de los solares (donde hay, en verdad, algunas cosas raras), o en la mezcla de fondos destinados a dos obras distintas, *"contra la voluntad desta çibdad, y syendole contradicho por los regidores que a la sazon heran, derribo e hizo derribar las casas de este Ayuntamiento, y en ellas contra la dicha voluntad habiase hecho vn cuarto en la dicha casa de nuevo"*. Cuarto que se convierte poco tiempo después en morada habitual -que no oficial- de los corregidores, porque *"ya que se hizo seria danno grande a esta çibdad dexallo de acabar[...] e por reparar el dicho danno que se seguiria de no lo acabar, e porque pueda aver aposento onesto para la justiçia, porque al presente no lo ay a cavsa de aver desbuelto la dicha casa, por tanto que syn perjuyzio del derecho de la çibdad que contra el dicho dotor tiene en razon de lo suso dicho mandavan e mandaron que el dicho quarto e casa se acabe por manera que çese el danno y las dichas justiçias puedan thener casa onesta y conviniente para avitar"*. Puede que de esa forma, y quizás añadiendo la inscripción "CASA DEL ALHORÍ DESTA CIBDAD" y las armas reales para que no haya duda de su legalidad[38], pudiera conservarse al menos la portada de aquel Ayuntamiento, que ya no volverá a tener este nombre, aunque los regidores, y muy en especial el clan de los Guerrero, nunca renunciarán a usar el edificio, o al menos parte de él, para hacer las reuniones del concejo[39].

---

[38] Es una idea nuestra, que no está contemplada en el estudio de HERRERA MALDONADO y ZAPATA ALARCÓN, que se extienden respecto a su significado ("Andrés de Vandelvira en La Mancha", pp. 55-56), ni en el monográfico de SÁNCHEZ FERRER, J. "La portada del Alhorí de Alcaraz", en *Andrés de Vandelvira, V Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 158-188. La exponemos tan sólo a título de hipótesis, que muy difícilmente se podrá demostrar mediante documentos.

[39] En julio y en septiembre de 1545 vemos algunas veces reuniones del concejo, en el que hay dos Guerrero, en la denominada "sala del Alhorí", y tres años después se ordena que se hagan asientos de madera: *"que se haga en vna de las salas del Alhorí, qual mejor les pareçiere y mejor dispusiçion aya, vnas gradas para que se asienten en ellas los sennores justiçia e regidores para los ayuntamientos que se hizieren [...] y para hazer lo suso dicho cometieron a los sennores Alonso Guerrero y Pedro Ruiz de Cordova"*. Pero el edificio, o una parte de él, sirve también para otros usos, incluido quizá el de zapatería arrendada a distintos zapateros, como Juan de Vandelvira, que el 16 de enero de 1552 puja un ducado más por el arrendamiento anual que venía pagando Juan Hernández, por *"la casa que esta çibdad al presente tiene alquilada a Juan Hernandez zapatero, que es en la Calle Mayor, baxo del Alhorí"*. Es posible que "baxo" quiera decir contiguo, porque a fines de marzo de este año, y de allí en adelante en otras ocasiones, el concejo se reúne *"en la sala*

El escándalo trajo, en todo caso, un oscurecimiento temporal de Francisco Guerrero y sus parciales, y una nueva ausencia de Andrés de Vandelvira, que en los años siguientes aún seguirá inscrito en el padrón de su ciudad natal, pero trabaja fuera, desde Villacarrillo, donde está en 1534, y donde fijará su residencia tras casarse con la hija de Luna, a Segura, Orcera e Infantes, donde vive hacia 1537 en casa de su suegro[40]. Sin duda ya resulta bastante conocido, aunque quizá no tanto por su propia persona como por referencias de gente del oficio, como Luna y los Múgica, y quizá por personas de su mismo apellido que detentaron cargos en tiempos anteriores. Por eso, cuando en 1536-37 los concejos de Yeste y Albacete quieren llamar al joven maestro que ha empezado a trabajar en Úbeda, para ver sus iglesias en unión de canteros como Luna o Quijano, hablan de un Rodrigo o un Juan de Vandelvira, aunque evidentemente se refieren a Andrés. Pero queda patente, en todo caso, la consideración en la que se le tiene, comparable a los antes mencionados o a la del mismísimo Diego de Siloé, que al final es llamado a Albacete cuando se desestima la idea de llamar a Vandelvira para tasar las obras, ya tasadas por Luna, que el difunto maestro Pedro Fanto había hecho en la iglesia de San Juan[41].

---

del Alhorí della" (aunque es más habitual que se realicen en la sala de Ayuntamiento o del Cabildo). El 9 de abril de 1552 *"su merçed del sennor corregidor dixo que pedia que para el tienpo de su residencia se le de para estar en ella el dicho tiempo la casa del Alhorí desta çibdad, pues son todas de la çibdad"*. Se accede a lo pedido, pero en mayo se encarga a Francisco Guerrero y Pedro Ruiz de Córdoba que *"hagan venir maestros para que vean el reparo de la Casa de Arriba* –donde estaban el viejo Ayuntamiento y la morada de los corregidores- *y que visto se repare como conbiene"*, lo que deja muy clara la intención de volver a ocupar la primitiva.

[40] RUIZ CALVENTE, M. "El arquitecto Andrés de Vandelvira y Sabiote", y "Intervenciones de Andrés de Vandelvira en las iglesias parroquiales de Segura de La Sierra y Orcera", ambas en el catálogo *Andrés de Vandelvira, vida y obra de un arquitecto del Renacimiento*, Jaén, 2006, pp. 44-45 y 52-53. GUTIÉRREZ-CORTINES, C.: *Renacimiento y arquitectura...* p. 427. MATEOS YSOTOS, R., *Monografías...*, p. 203-204

[41] También en Albacete se perciben tensiones entre los regidores, presionados por la "murmuración" de la gente del pueblo por la gran diferencia, de unos 700 u 800 ducados, entre las tasaciones que Luna y Quijano habían realizado de la obra de Fanto, que además se decía amenazaba ruina. El 8 de diciembre de 1537 se encarga al regidor Miguel Benítez de traer *"vn maestro secreto que sea grand ofiçial para que declare los secretos que ay de lo suso dicho..."*, sin citar ningún nombre, aunque lo que le piden *"de palabra"* es que haga venir a Vandelvira. Pero el día 21 comparece Benítez y dice que ha sabido que Vandelvira es yerno de Francisco de Luna y reside en Infantes junto a él, *"e por tanto le pareçia mucho ynconuiniente encargar el dicho negoçio al dicho Vandelvira"*. Por lo tanto, y en vista de

Pronto habrá de empezar en Úbeda y Baeza la etapa más gloriosa de Andrés de Vandelvira, bajo la protección del secretario Francisco de Los Cobos, que le encarga de hacer El Salvador, su obra de madurez, en la que se consagra definitivamente, y del deán Ortega, para quien ejecuta la capilla familiar de su nombre –todavía muy próxima estilísticamente al Alhorí y la obra de Luna en Villanueva- y más tarde el palacio vecino a El Salvador. Y quién sabe si no de la orden franciscana y de los Benavides, para los que construye a mediados de siglo la famosa capilla que se ha conservado sólo en parte, pero que muestra ya lo mejor de su genio. Pero por esas fechas sólo se le menciona esporádicamente en los libros de acuerdos de Alcaraz, cobrando cantidades por obras anteriores (a veces, a través de su "cuñado"), o por algún proyecto del que nada se dice, aunque sin duda vuelve con cierta asiduidad. Por lo menos, sabemos que se había reanudado bajo su dirección, desde fines de 1536 o comienzos de 1537, la obra de la capilla mayor de San Francisco, que él y sus "consortes" se habían obligado a hacer en cinco años[42], aunque se prolongó durante muchos más. Y que al comenzar 1540 unos "canteros"- en plural- de los que conocemos únicamente el nombre de Alonso Galdón (que parece del círculo de Andrés de Vandelvira[43]), estaban realizando para La Trinidad una nueva capilla –la de Los Ballesteros, junto a la sacristía- para la que parece se hizo necesario cortar unos pilares de la obra ante-

---

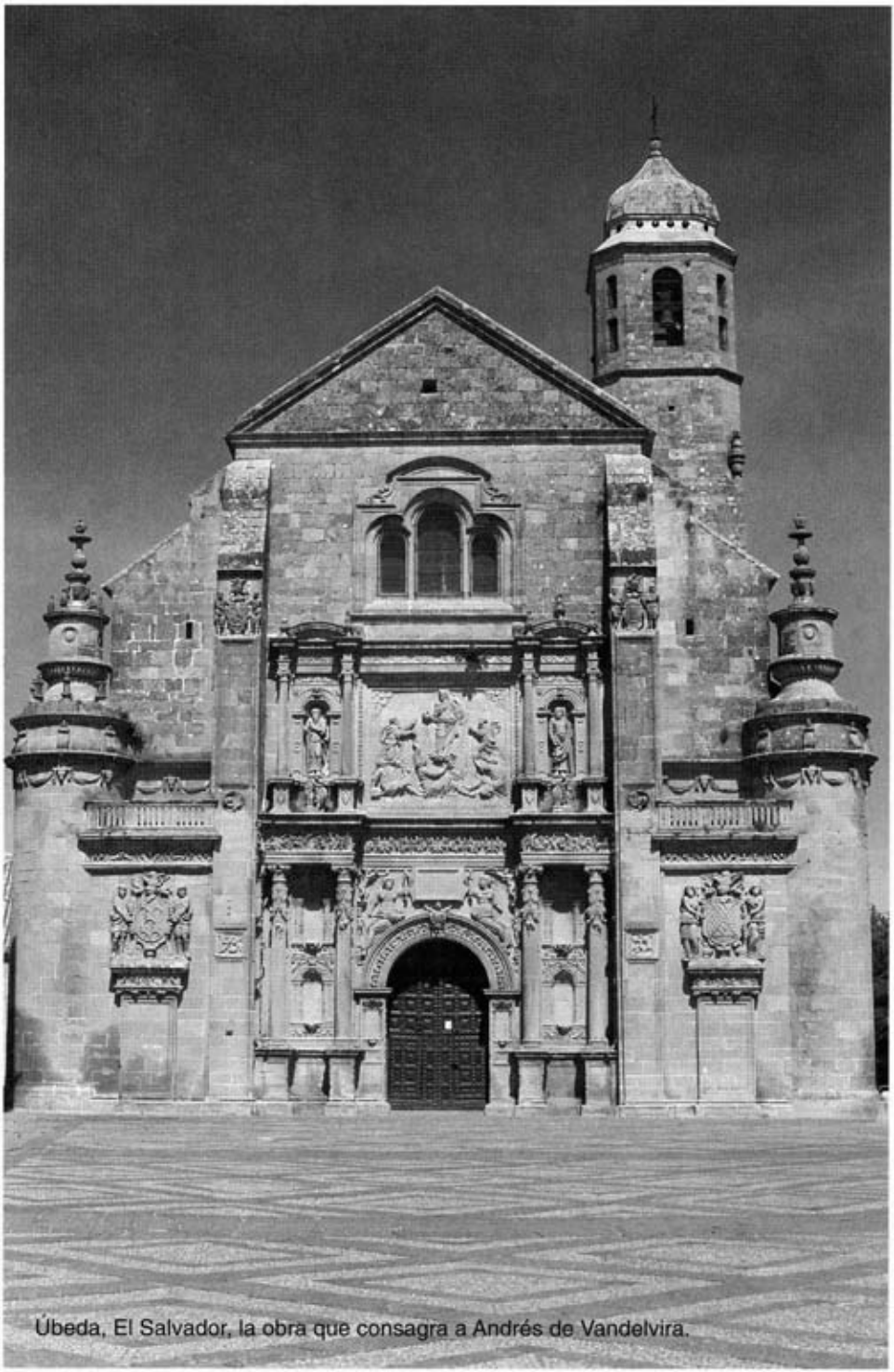
las murmuraciones que había por la villa, se decide enviar mensajero a Granada, y viene a efectuar la tasación y dar su parecer sobre la forma de evitar el derrumbe de la iglesia el famoso maestro Diego de Siloé.

[42] El 8 de enero de 1540 *"sus merçedes mandaron librar a Andres de Vandelvira cantero o a quien su poder oviere sesenta mill maravedis del terçero anno de los çinco en que estan obligados a hazer la obra de la capilla de Sant Françisco para en cuenta de la dicha obra conforme al contrato, con los quales dichos sesenta mill maravedis el dicho Andres de Vandelvira e sus consortes estan pagados de dozientos e sesenta mill maravedis para en cuenta de la dicha obra, y mas si mas paresçiere que tienen reçebidos"*. En septiembre de 1545 se libran 25.000 maravedís a Cristóbal Delgado, fiador de Vandelvira, *"para en cuenta de los dozientos ducados que feneçida la obra de San Françisco se les debe"*, pero el finiquito lleva fecha de 16 de junio de 1548, y aun después de esas fechas hay algún libramiento a carpinteros y a Bartolomé Saquero y Diego Ruiz por pequeños contratos paralelos. PRETEL MARÍN, A., *Alcaraz en el siglo...* 201-207. De este monasterio se ocupa de manera monográfica CARRIÓN ÍÑIGUEZ, V., "Andrés de Vandelvira y el convento de San Francisco de Alcaraz", en *Andrés de Vandelvirta V Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 14-24.

[43] A mediados de siglo, el batanero Pedro de Vandelvira, que puede ser hermano o sobrino de Andrés, está casado con María Galdona, otra del mismo nombre es la mujer de Francisco García, carpintero, y Francisca Galdona está a su vez casada con Francisco Delgado, que debe ser un hijo de Cristóbal Delgado, fiador y apoderado de Andrés de Vandelvira en la obra del convento franciscano. PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...* Notas 146 y 417.

rior: en enero de este año el mayordomo dice que *"se le reçibieron en cuenta ocho reales que mostro por libramiento que fue librado a Andres de Vandelvira cantero por la traça que fizo para la obra de los pilares que cortaron para los altares, la qual dicha librança fue de mill e seteçientos e setenta e dos maravedis, los quales dineros se les cargaron a los canteros que hazen la obra"*. Una hermosa capilla, con unos casetones decorados con motivos florales a modo de rosetas, y en cuyos capiteles, con unos animales monstruosos en lugar de volutas, se adelanta el modelo que más tarde veremos en Úbeda y Baeza aunque allí con figuras completamente humanas.

La Trinidad, Alcaraz. Capilla de Los Ballesteros. Bóveda y Capiteles.



Úbeda, El Salvador, la obra que consagra a Andrés de Vandelvira.

El Salvador de Úbeda. Detalles escultóricos.

San Francisco, Baeza. Dos guerreros tenantes con vestiduras clásicas.

LAS OBRAS DE MEDIADOS DEL SIGLO XVI. LOS PARIENTES Y AMIGOS DEL MAESTRO VANDELVIRA.

De los años cuarenta en adelante encontramos bastantes canteros y alarifes, casi todos en grupos familiares de dos o tres personas con el mismo apellido, y unidos entre si, y con los Vandelvira, por lazos familiares y de orden económico, construyendo las obras de Alcaraz, sobre todo el Convento Franciscano, cuya capilla sigue bajo la dirección de Vandelvira,

Pagos a Vandelvira, o a sus apoderados, por la obra que dirige en la Capilla Mayor de San Francisco de Alcaraz, en enero de 1540 y septiembre de 1545.

afincado ya en Úbeda. Entre ellos se encuentran Blas Ferrer (casado con Lucía, una hermana de Andrés, y al que vemos hacer un pequeño trabajo para La Trinidad), Bartolomé Saquero y Diego Ruiz (que estuvieron casados con sendas Vandelvira), los Titos, los Galdón, Jerónimo de Inglares (o Jerónimo Inglés) y un Juan de Toribio, que parece ser hijo de Toribio García y es de creer que hermano de Hernando de Toribio, que se hará famoso en Nueva España por sus obras en Pátzcuaro y Cholula.

Dirigidos sin duda por Andrés en frecuentes visitas, y con la protección de los Guerrero –sobre todo, Francisco y Agustín, y el hijo de este último, que se llama también Francisco "el Mozo"[44]- todos estos maestros, junto a los carpinteros Cózar, Barba, Ortega y Holanda, casi monopolizan las contratas, actuando algunas veces como empresas autónomas, otras en sociedad, y hasta puede que algunas como subcontratados de Andrés de Vandelvira. Por ejemplo, sabemos que el maestro apadrina en uno de sus viajes a un hijo del cantero Juan de Toribio[45] -que estaba trabajando en la capilla mayor de San Francisco- sirviendo de madrinas las mujeres de Sebastián Galdón y Cristóbal Delgado. Por su parte, Saquero, que hacia 1547 acompaña en un viaje a Andrés de Vandelvira y a su aparejador Alonso Barba, que vienen a tasar, junto a otros maestros como Juan de la Hoceja[46] un edificio hecho en las ricas salinas de Pinilla, terminaba en septiembre de 1548 su trabajo en la obra del convento, que poco tiempo antes había sido objeto de acuerdo y finiquito entre el concejo y Cristóbal Delgado, como representante y fiador de Andrés de

---

[44] El 7 de julio de 1548 presenta ante el concejo una carta real en la que se le nombra regidor, por renuncia de Sancho Cano Guerrero, un Francisco Guerrero "el Mozo", que es hijo de Agustín, y que destacará junto a los anteriores, y a un Alonso Guerrero, a partir de mediados del siglo XVI.

[45] *"En veynte y siete dias del mes de junio, año de mill y quinientos y quarenta y seis años, se batizo vn fijo de Juan de Toribio y de su mujer Ana de Coçar; los conpadres Andres Muñoz y Juan de Henarejos y Andres de Vandelvira, que lo tuvo al exorçismo y catezismo y batismo; comadres la Xristoval Delgado y la de Sebastian Galdon. Batizole Alonso López"*. AMA. Libro de bautismos de La Trinidad (Leg. 616, Exp. 1, Fol. 38, bautizo de 27 de junio de 1546).

[46] El 19 de noviembre de 1547 se libran diferentes cantidades a Andrés de Vandelvira, Alonso Barba, Hernando de Montiel vecino de Letur, Pedro D´Darte y Juan de la Hoçeja –seguramente el mismo al que Rokiski encuentra unos años después haciendo sobre trazas de Andrés de Vandelvira el puente de San Pablo en la ciudad de Cuenca- por los días que gastaron "en la averiguación de las salinas" por mandato del receptor de Granada. También se hace otro pago por el mismo concepto a Bartolomé Saquero "el Viejo"; luego ya existe un "mozo", que en efecto aparece unos días después, el 13 de diciembre, cuando el corregidor dice a Alonso Guerrero y Francisco Guerrero, regidores, que *"hagan medir las tapias que Bartolome Saquero el Moço tiene hechas en el adarue y le tomen cuenta dello"*.

Vandelvira. Como se puede ver, los lazos familiares y los profesionales forman una maraña difícil de aclarar, aunque hablan por sí solos de solidaridades y negocios comunes. Aun después de acabada la obra del convento, los reparos y arreglos siguen corriendo a cargo de los mismos maestros: el 15 de septiembre de 1551, los frailes solicitan que el concejo designe al regidor Pareja para ir a visitar algunos desperfectos, y que vayan con él Bartolomé Saquero y Diego Ruiz para ver lo que es preciso reparar[47].

Único arco en pie del grandioso acueducto construido a mediados del siglo XVI para sustituir al de comienzos de la misma centuria.

En los años cincuenta, la obra del acueducto –segundo de los tres que la ciudad pretende construir a lo largo del siglo- agota los caudales del concejo, ya muy disminuidos con la pérdida de las ricas aldeas de Peñas de San Pedro, El Bonillo y Munera, y los pleitos contra otras que también pretenden separarse. El costoso edificio de "los arcos del agua" traerá, por otra parte, "fontaneros" más especializados, como Rodrigo Alonso y los Vélez

[47] PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...* p. 211. Arreglos que no evitan un serio deterioro: el 20 de noviembre de 1558 hallamos en el Libro del Mayordomo Juan de Santo Domingo un pago al carpintero Diego Ruiz de 37.200 maravedís, *"que se gastaron en alçar el tejado de la capilla mayor de la yglesia e monesterio de Sennor San Françisco, porque se perdia la dicha obra"*. Y muy pronto, hacia 1573, se encarga a Antón Saquero rodear con una zanja de desagüe la Capilla Mayor.

–que hicieron el de Cuenca[48]- y esto provocará el oscurecimiento del grupo de canteros vinculados a Andrés de Vandelvira. Éste, además, parece estar muy ocupado durante algunos años en su puesto de maestro del obispo de Jaén (que consigue en reñida competencia con Quijano y Machuca), aunque su compromiso todavía no le impide hacer frecuentes viajes, dando informes y trazas (como vemos ocurre en San Clemente[49]) y haciendo tasaciones desde Jaén a Cuenca. Con ocasión de un pleito en el que Diego Gómez pide que le valoren la obra de una fuente que ha hecho en Villacarrillo, el cantero Martín de Mendiola dice que reconoce a Vandelvira como *"uno de los mas abiles maestros del dicho ofiçio de canteria destos reynos e de muy buena conçiencia, e por cuya mano pasa la mayor parte de las tasaciones de estas comarcas"*, y añade que gran parte de estas mismas obras de *"se rigen e gobiernan por sus traças"*[50].

Son sus años de gloria, en los que, aunque fracasa en el concurso a maestro mayor del obispado de Sevilla (que ganará Hernán Ruiz frente a Machuca, Orea, Vergara, Gaínza y Vandelvira), Vandelvira consigue en 1560 la plaza del de Cuenca, pese a la obligación de residencia que tenía en Jaén, y hasta será llamado por el arzobispado de Toledo a trazar las tribunas del Hospital de Afuera, que no se llegarán a realizar[51]. Y de allí en adelante, consagrado, le vemos en Jaén, con su aparejador Alonso Barba, trabajando en su gran obra de madurez, la iglesia Catedral; en Úbeda, donde hay numerosos reflejos de su estilo en los palacios de Vázquez de Molina y Vela de los Cobos, entre otros, sin contar las iglesias y el severo hospital de Santiago;

---

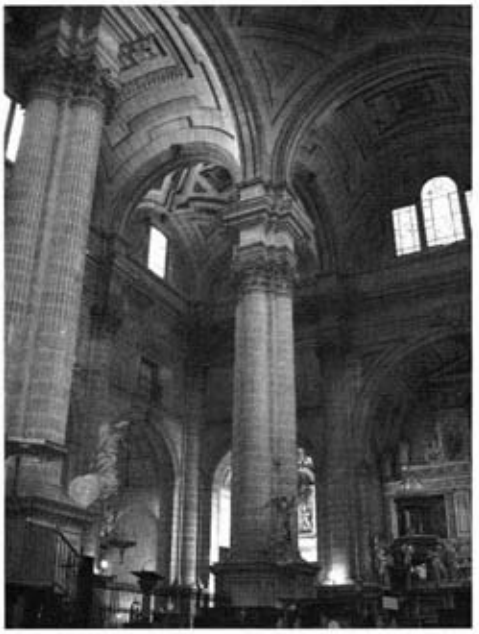
[48] ROKISKI, Mª L., *Arquitectura...* pp. 49 y 295-296.

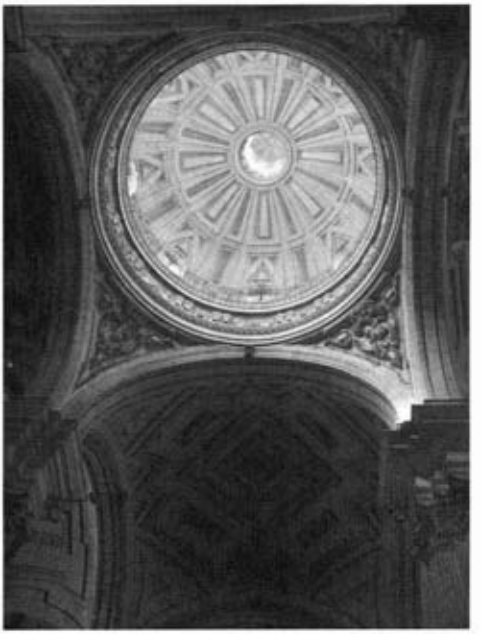
[49] TORRENTE PÉREZ, D. *Documentos para la Historia de San Clemente*, I, Madrid, 1975, pp. 378-398.

[50] GALERA ANDREU, P. *Andrés de Vandelvira*, Madrid, 2000, p. 22. Ignoramos si este Diego Gómez puede ser el yesero de ese mismo nombre –aunque más conocido por Día Gómez- que había trabajado en Alcaraz en los portales de las carnicerías y en la obra del nuevo Ayuntamiento que hizo Vandelvira, y que desaparece de nuestros documentos más o menos cuando él se va de la ciudad. En tal caso, quizá pudiera ser un hijo del maestro Pedro Gómez, y un hermano de Hernán, que empieza a trabajar junto con Vandelvira suministrando piedra blanca para la lonja, cuando ambos son jóvenes, y parece que sigue trabajando para él en 1527. Muerto Pedro, los Gómez (Alonso, Diego, Hernán, Pedro, Juan) son canteros, yeseros y alarifes que no figuran mucho en nuestros documentos hasta que, en la segunda mitad del XVI, aparecen Francisco, de otra generación, que sigue haciendo puentes, en la vieja tradición de los Gómez, pero sin rechazar otro tipo de obras más modestas, y otro Pedro Gómez, que en septiembre de 1572 cobra 14 reales *"de quatro dias que se ocupo en tasar el açitara de Nuestra Señora Santa María y la torre del reloj y claustra de San Françisco"*

[51] GALERA ANDREU, P. *Andrés de Vandelvira*, p. 25-26.

Úbeda: Los palacios del Marqués de La Rambla, Vela de los Cobos y Vázquez de Molina.





Catedrales de Jaén (arriba) y Baeza (abajo).

en Baeza, donde Cristóbal Pérez y Francisco del Castillo continuarán las obras diseñadas por él para reconvertir la catedral antigua, que se ha derrumbado en buena parte, en la obra magnífica que conocemos hoy, y en Linares, donde hace reformas en la iglesia, que correrán a cargo de Cristóbal de Vilches (posiblemente hermano de cierto Luis de Vilches, albañil que trabaja también con Pedro Veneciano en pueblos de Jaén y sobre trazas de Andrés de Vandelvira[52]). Todo ello sin dejar de atender otro tipo de encargos, como puentes (los de Ariza, Mazuecos y el río Guadalmena) que nos hablan de él como gran ingeniero, además de cantero y arquitecto.

Entre tanto, el grupo de canteros locales de Alcaraz, incluido Saquero, que tendrá que vivir de hacer las conducciones y canales del agua, continúa pasando por momentos difíciles. Sin embargo, acabado el acueducto, resurgirán de nuevo los maestros autóctonos, que además han tomado buena nota de cómo se trabaja en la "fontanería", oficio que parece bastante más rentable que el de la construcción. Bartolomé Saquero y el carpintero Barba –suponemos que hermano del aparejador de Vandelvira- formarán sociedad y se adjudicarán el "sustento del agua" en agosto de 1558 (aunque la sociedad no tarda en disolverse, y Saquero forma otra con Gonzalo Alonso, que entrará en competencia con el citado Barba por aquella contrata, pero también consigue la adjudicación de la de los portales de las Carnicerías, que es de suponer se estuvieran rehaciendo sobre planos del maestro[53]). Y muy pronto comienza a destacar también Bartolomé de Flores, que pudiera ser hijo de un pintor de ese mismo nombre que vive en Alcaraz en las primeras décadas del siglo XVI, si no de Juan de Flores, que fue maestro de obras del obispo de Cuenca, o de Antonio de Flórez o de Flores, al que ya conocimos en relación con Luna. Un hombre, en todo caso, que parece discípulo tardío de Andrés de Vandelvira, pues trabaja en las obras diseñadas por él, pero que pertenece a otra generación, al igual que los hijos de Titos o Saquero.

---

[52] GILA MEDINA, L. y RUIZ FUENTES, V M., "Andrés de Vandelvira..." p. 101.

[53] El 12 de octubre se 1564 *"sus merçedes vieron vna petiçion de Bartolome Saquero en que dize que el a su cargo e de Gonzalo Alonso fue a hazer la obra de las carneçerias que esta çibdad mando hazer, e que ellos la tienen acabada, que sus merçedes nonbren quien lo vea; mandaron que se saquen las condiçiones que estan fechas sobre la dicha obra, y que nonbravan para que las vea a Juan de Toribio para este mes de dizienbre. Notifique a los dichos Bartolome Saquero y Gonzalo Alonso que nonbren persona que este con el dicho Juan de Toribio"*. Recordemos que Andrés de Vandelvira es padrino de un hijo de este Juan de Toribio, y Saquero es marido de Ana de Vandelvira.

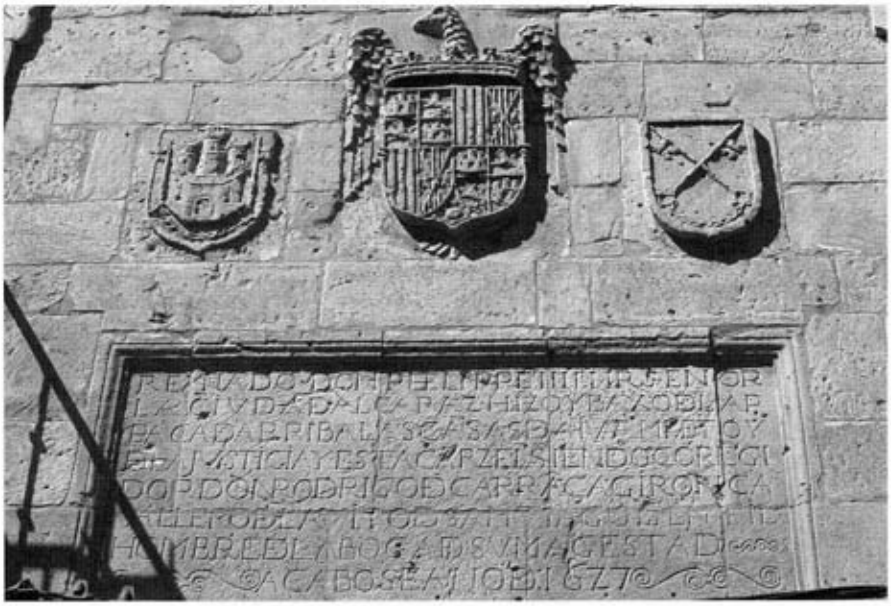
Asociados con Flores veremos a menudo a un Juan de Munera, que quizá es su cuñado (Flores está casado con Ana de Munera) y a un Esteban Monje, cuyos hijos, nacidos en los años setenta, tienen como padrinos a Flores y su esposa, a Munera y a Juan de Toribio –el compadre de Andrés de Vandelvira- y cuya hija o hermana, Elvira Monja, aparece casada con un Martín Saquero, lo que viene a indicar su integración en ese mismo círculo. Una generación de canteros modestos (el mismo Flores dice que no sabe escribir y Munera comienza empedrando las calles), pero sin duda alguna de gran pericia técnica, como muestran las obras en las que les veremos poco tiempo después; obras que se realizan en su gran mayoría sobre trazas de Andrés de Vandelvira, que en su última década de vida aún está pendiente de su ciudad natal, para la que diseña algunos edificios de su etapa madura.

En efecto, si bien la sociedad de Saquero y Alonso tiene algunos tropiezos con el Ayuntamiento, debidos a menudo a las enemistades entre los regidores (Gaspar Vázquez de Busto, rival de los Guerrero, favorece a los Barba en las contratas, y hasta pide responsabilidades a Saquero y Alonso por defectos en la obra de las carnicerías[54]), el triunfo de Francisco Guerrero y sus parientes a partir de mediados de los años sesenta se traduce de nuevo en la reactivación de muchas obras públicas, de las que se aprovechan los canteros locales, que juegan con ventaja frente a los forasteros, con el apoyo externo del ya reconocido Andrés de Vandelvira y el interno de aquella poderosa familia. Un ejemplo magnífico es la obra de la Cárcel -¿inspirada quizá en la de Baeza?- que en abril de 1564 ya se había comenzado sobre trazas dadas por Vandelvira, y al parecer por cuenta del famoso maestro, que se comprometió a realizarla por 10.500 ducados; pero se interrumpe cuando el corregidor exige que se saque a pública subasta, con arreglo a la ley. El maestro Arañón, un forastero con quien nadie contaba, consigue la contrata, pero a partir de entonces el concejo no deja de ponerle cuantos inconvenientes se puede ima-

Cárcel y residencia de los corregidores de Baeza, actual Ayuntamiento.

[54] PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...* p. 263.

ginar, librándole los fondos de cinco en cinco ducados, y pidiendo a la vez informes técnicos que critican la marcha de la obra, que *"no va con la perfeçion que es obligado conforme a las condiçiones"*. Y como consecuencia, Pedro de Arañón abandona el trabajo a los tres años (en abril de 1567 se dice que *"Françisco Alonso fue a buscarlo al Canpo de Montiel y no viene a acabar la obra"*, y en mayo ya se nombra para apreciar lo hecho a Saquero y Munera), y en el año siguiente se adjudica de nuevo a Andrés de Vandelvira[55],



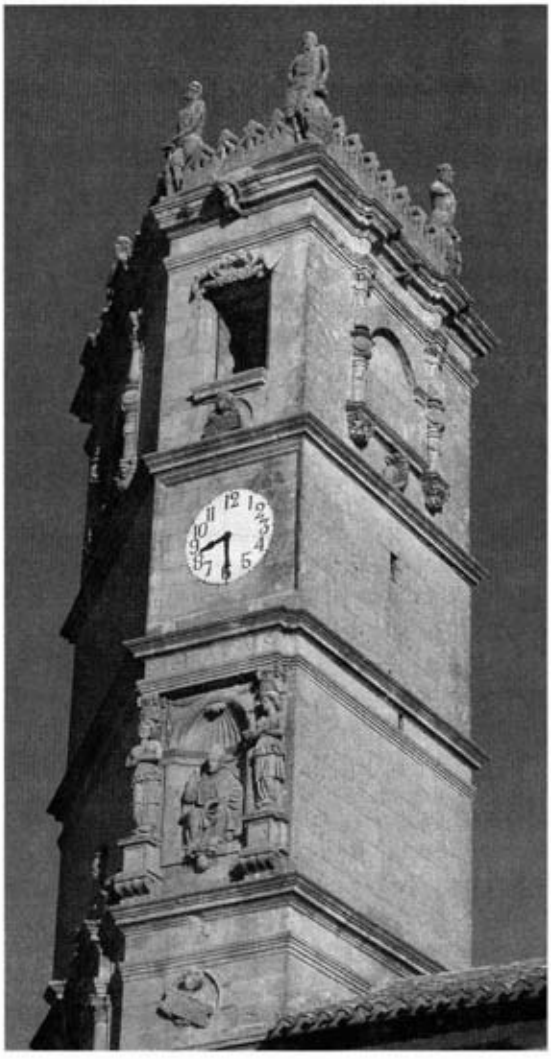
Las armas de Alcaraz, flanqueando las reales, quizá reutilizadas, en la modesta cárcel construida hacia 1627 en la Calle Mayor.

---

[55] *"Este dia, tratando de la muestra de la casa desta ciudad que tiene de hacer y carçel de personas principales por no tenerla esta ciudad, y como Andrés de Vandelvira cantero a hecho muestra y condiciones por que se ha de hacer, la cual esta puesta por el dicho Andres de Vandelvira en diez mil y quinientos ducados..."* CARRASCOSA GONZÁLEZ, J. *Las torres de la ciudad de Alcaraz*. Albacete, 1929. p. 42. Acuerdo de 5 de octubre de 1568. Por desgracia, este libro ha desaparecido, pero es de creer que se hable de la Cárcel y Casa de Justicia que a finales de siglo encontramos ruinosa en la Plaza de Arriba (*Alcaraz en el siglo...* pp. 426 y 456). En el siglo siguiente, sin embargo, terminará instalándose en la Calle Mayor, al igual que las casas del Concejo y Justicia. Un cartel situado a pocos metros de la del Alhorí, bajo sendos escudos con armas de Alcaraz y otro con las reales, y sobre una puerta nada monumental, señala que *"Reynando don Phelippe IIII nuestro señor la civdad de Alcaraz hizo y baxo de la Plaça Darriba las casas de Aiuntamiento y de la Justiçia y esta Carzel siendo corregidor don Rodrigo de Carrança Giron cavallero del avito de Santiago, gentilhombre de la boca de Su Magestad. Acabose año de 1627"*.

que sin duda debió de terminarla, aunque a fines de siglo ya la vemos ruinosa. En cambio, ni siquiera el prestigio de éste y el empecinamiento de Francisco Guerrero, que se encarga de hacer todos los trámites, pudieron conseguir que se hiciera la obra de un nuevo hospital de titularidad municipal, que pudiera inspirarse en el de Úbeda, aunque es de pensar que ni de lejos igualara su majestuosidad. Como se puede ver, el famoso cantero –que entonces ya es maestro mayor de los obispos de Jaén y de Cuenca, y es llamado a Sevilla, Toledo y Guadix, entre otras ciudades- no desprecia las obras de alcance limitado en su ciudad natal, aunque probablemente su interés principal es dar trabajo a cuñados, parientes y discípulos. Y cada viaje a Úbeda de Francisco Guerrero y Juan Romero –que le compra un caballo a Vandelvira coincidiendo con la obra de la Cárcel- tiene como secuela la idea de emprender un edificio nuevo, reflejo de la envidia que en algunos patricios de Alcaraz producian los que allí se iban construyendo.

Hospital de Santiago, en la ciudad de Úbeda.



LA TORRE DEL TARDÓN Y EL CORREDOR DE LA LONJA.

Quizá el mejor ejemplo de colaboración entre el maestro ausente, sus parientes y amigos y el clan de los Guerrero, que sin duda pretende prestigiarse y prestigiar al tiempo a la ciudad con una obra importante de quien ya entonces era famoso y conocido como uno de los más preeminentes del reino, sea el que da lugar a la torre llamada del Reloj de la Plaza de Abajo. Una obra que se hace en los últimos años de Andrés de Vandelvira, quizá sobre otra torre más baja que la actual que cerraba el convento dominico y que pudo servir de contrafuerte a Juan de Chiberría y Hernando de Jerez para apoyar

la lonja y el corredor de encima –que, por cierto, recuerda al de la iglesia de Villacarrillo[56]- en la segunda década del siglo XVI.

La torre del Tardón –así llamada quizá por un autómata que pudiera existir con posterioridad- es una obra emblemática de la época madura del artista y con un repertorio iconográfico, que quizá sustituye al de unos preexistentes *"retabros de la Puerta de Las Torres*[57]*"*, semejante al empleado en Úbeda y Baeza. Vandelvira, que lleva a aquellas poblaciones lo que había aprendido en su ciudad natal, devuelve ahora a ésta todas las experiencias adquiridas allí, aunque probablemente con las limitaciones económicas y de índole estética debidas al estado de las finanzas públicas y al gusto algo anticuado de Francisco Guerrero y sus parientes, que son los que se empeñan en llevar adelante este proyecto (aunque tampoco cabe descartar que las trazas existieran ya antes y estuvieran en manos de Guerrero, esperando un momento favorable).

Paradójicamente, el comienzo de esta espléndida torre no está justificado en razones de tipo ornamental ni de simple prestigio concejil, como las que a menudo se suelen aducir, sino que se plantea como obra de urgen-

---

[56] Existen sin embargo, notables diferencias. El de Villacarrillo, con unos antepechos semejantes a los de Alcaraz, se cubre con tejado que soportan tres arcos, mientras que el de Alcaraz emplea un gran dintel sobre ocho pequeñas columnas con zapatas. El de Villacarrillo se encuentra sobre un pórtico que ofrece al exterior un arco carpanel de grandes dimensiones, mientras que el de Alcaraz está sobre una lonja. Pero lo llamativo es que en Villacarrillo pórtico y corredor se unen a la torre –que parece aumentada igualmente en altura para contrarrestar con el peso de su obra los posibles empujes laterales, aquí mucho menores- mediante un contrafuerte adosado al primer cuerpo de ésta. Ver la foto que ofrece RUIZ CALVENTE, M. "La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Villacarrillo y Andrés de Vandelvira", en *Andrés de Vandelvira, vida y obra de un arquitecto del Renacimiento*, Catálogo de la Exposición celebrada en Jaén en 2006, p. 42.

[57] El 23 de mayo de 1510 las actas del concejo señalan: *"Libramiento de las ymagenes de las torres: Este dia mandaron librar para ayuda a los retabros de la Puerta las Torres seysçientos maravedis a Bartolome Andres Gil e a Juan Covos"*. Es posible que la "Puerta de Las Torres" no estuviera entre ellas, sino algo más abajo en esa misma calle –un padrón de finales de este siglo habla de los vecinos de la *"Calle de Las Torres, desde la plaza hasta la Puerta"*, y entre ellos la viuda Ana de Vandelvira- lo que haría innecesario destruir los retablos de madera, que hoy no conocemos; pero parece lógico que se sustituyeran por las nuevas imágenes en piedra del patrón san Ignacio y el escudo de armas de Alcaraz. A lo largo del siglo XVI se sigue mencionando con frecuencia la Puerta de Las Torres, pero ya no se habla del retablo ni de estas esculturas, lo que tampoco impide que puedan existir, pero es un indicio llamativo, sobre todo sabiendo que sí hay referencias a otra imagen de la Virgen que existía en la Puerta Morcí, bajo un tejadillo.

cia para evitar la ruina de la lonja y de su corredor, y de paso como una solución a un problema menor de limpieza y ornato de la plaza. Puede que en parte fuera solamente una excusa para esquivar las iras de una oposición municipal y de una población empobrecida por la pérdida de aldeas como Las Peñas, El Bonillo y Munera, que ve con malos ojos los gastos suntuarios (desde luego, el proyecto se complica con detalles y adornos prescindibles); pero no cabe duda de que hay un problema técnico a resolver, que motiva el encargo y alumbra el nacimiento de la obra de arte. Y es que, aunque especulemos con el significado de las torres y los Ayuntamientos en la Baja Edad Media y en el Renacimiento, a veces las razones para su construcción son mucho más prosaicas y se explican por causas bastante más locales.

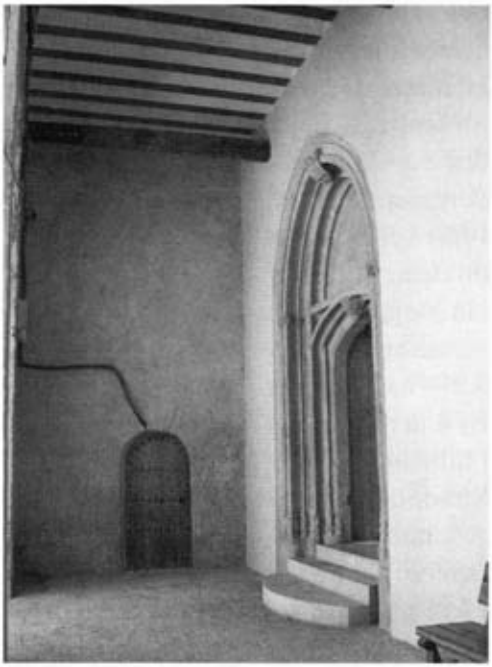
En principio parece que todo se reduce a una obra de urgencia: el 18 de mayo de 1564 (precisamente el día en el que entra al archivo la escritura de la casa adquirida para construir la Cárcel), se dice en el concejo que *"el corredor de la lonja de Santo Domingo desta çibdad [...] se hunde, siendo obra que ha pocos dias se hizo"*[58], por culpa del correr del agua *"y de no ser de canteria"*. Por tanto, *"se acordo que se haga de canteria lo mejor que fuere posible y que se hagan condiçiones de cómo a de ser, y se cometio el mandallas hazer y todo lo demas que fuere menester para que la obra se haga con breuedad por la neçesidad que ay y por ser en la parte tan publica, y se cometio a los sennores don Pedro Zanbrana* –casado con la hija de Francisco Guerrero- *y Cebrian de Vizcaya*". Pero un año después, el 19 de mayo de 1565 surge una nueva idea, que no sólo pretende evitar dicha ruina, sino hacer accesible el corredor desde la propia lonja –y no desde el convento, que quería tenerlo por capilla asomada a la Plaza– e impedir a la vez que el rincón oculto de la misma se llene de basuras, como suele ocurrir: *"Este dia tratando de la obra que esta çibdad haze de los corredores de la lonja*

---

[58] Como hemos señalado, el proyecto de 1519 ya incluía antepechos y escaleras, que sin duda servían de acceso al corredor desde el interior del monasterio. Hernán Gómez trabaja en esas escaleras y en los antepechos en 1528, pero aún hubo cambios posteriores. En 1550 el Concejo y los frailes acuerdan que en la lonja se haga una capilla abierta hacia la Plaza para que oigan misa *"los veçinos y tratantes y recatones"* (AYLLÓN GUTIÉRREZ, C., *La Orden de Predicadores...* Albacete, 2002, p.130), pero el trato se rompe en poco tiempo, bien por el deterioro que sufriera la obra, o bien por los abusos de los predicadores y posibles protestas de sus competidores franciscanos. El 23 de junio de 1552 *"se mando que el obrero desta çiudad tenga aparejado cal y arena para que se çierre la puerta que tienen abierta los flayres de Santo Domingo desta çiudad, que sube desde la yglesia al corredor que hizo la çiudad en la lonja del dicho monasterio, y lo haga quando los sennores Alonso Guerrero y Pedro Ruiz de Cordova lo mandaren"*. Quizá por esta causa ahora se propone que la nueva escalera se haga "a plomo y cordel", desde la misma lonja.

La Torre del Reloj y el corredor encima de la Lonja. En el rincón de ésta, la puerta que daba al Monasterio, y otra, más pequeña, que servirá de acceso a la nueva escalera.

de Santo Domingo dixeron que para que la obra quede buena y perfecta conviene que se siga una escalera que tome desde el esquina de la dicha lonja hasta la esquina de la capilla mayor del dicho monesterio sacada a plomo y cordel, porque el hazer de la dicha obra conviene y es neçesario para la fortificaçion de la dicha lonja y corredores; y para el hazer de la dicha escalera y para quitar aquel rincon que en el dicho sitio se haze y las inmundiçias que en el se hechan, que es yndeçente en parte y sitio tan publico, cometieron a los sennores Françisco Guerrero de Luna y Juan Covo que traten y comuniquen con ofiçiales la dicha obra y hagan hazer condiçiones que para la perfeçion convenga, para que hechas esta çibdad las mande pregonar e se rematen".



El rincón de la lonja, con la puerta ojival que daba al Monasterio y la nueva de acceso al caracol que sube al corredor y a la torre. A la derecha, vistas del mismo caracol, con su guía central, y el pasamanos tallado en la pared (abajo, a la derecha).

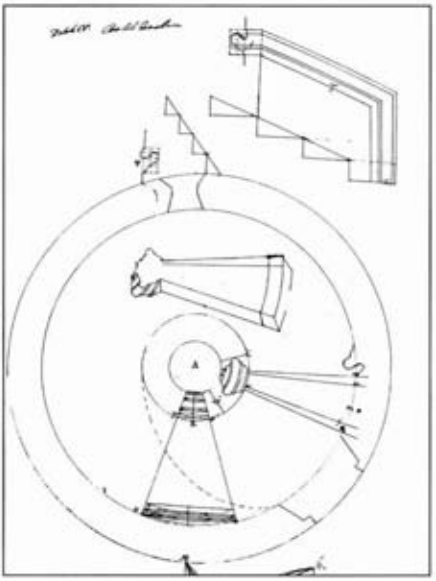
No se dice quién tiene que hacer las "condiciones", pero estando por medio el regidor Guerrero, y sabiendo que hoy existe una escalera que sube en caracol del rincón de la lonja al corredor y a la misma torre, y que ésta se hace sobre trazas de Andrés de Vandelvira, parece casi obvio que se trata de él. Además, por entonces se estropea, muy oportunamente, el reloj situado algunos años antes en una "torrecilla de cantería" que debía de estar sobre la misma lonja o la torre anterior, que debía servir de contrafuerte[59], y entre muchas polémicas durante el mes de junio de 1566, y un viaje de Guerrero a la ciudad de Úbeda, a traer un relojero y un maestro de Gramática –y sin duda a pedir el parecer de Andrés de Vandelvira, aunque de esto no se habla- surge la gran idea de aumentar la altura de la torre y poner el reloj en mejor posición. Con ello se consigue hacer a éste visible desde toda la plaza, se saca del convento la escalera en cuestión, dando un acceso público a una obra pagada con fondos concejiles, y se aumenta el apoyo a la lonja y a su corredor con el peso de la obra de la torre, que funciona a manera

[59] PRETEL MARIN, A., *Alcaraz en el siglo...* pp. 273-283.

de un gran contrafuerte. Toda una solución propia de un maestro muy experimentado, que utiliza un recurso típicamente gótico, pero con novedades altamente creativas que unifican belleza, robustez y funcionalidad, como pide Vitrubio. Y no se pierde el tiempo: con fecha 29 de octubre de 1566, *"tratando sobre la torre del relox que se haze en la lonja de Santo Domingo, y viendo que queda muy baxa, acordaron que se suba lo que el sennor Françisco Guerrero de Luna y Pedro Hernandez de Reolid, comisarios de la dicha obra, conçierten con el maestro della lo que se le a de dar por ella"*.

Como se puede ver, la obra de la lonja se ha convertido ya en la obra de la torre, que aún será mejorada y aumentada, y que incluye, obviamente, la escalera *"sacada a plomo y cordel"* –es decir, vertical, de caracol- que es la que aún permite subir al corredor y a la misma torre, y que es una réplica, por cierto, hasta en el pasamanos tallado en la pared, de la del campanario de Jaén (aunque es temerario extraer conclusiones de estos parentescos entre obras tan técnicas y tan poco cambiantes con el tiempo como los caracoles). Pero lo llamativo de este caracol es que no se construye en función de la torre, sino como respuesta a al problema de acceso y de estabilidad del corredor -que además se devuelve a la ciudad, como un espacio público suprimiendo la antigua escalera, que estaba en el convento- y para el saneamiento del foco de inmundicia del rincón de la puerta.

Es la torre, por tanto, la que se hace, ampliando en altura y en anchu-



Caracol de Mallorca, en el *Libro de Trazas del Corte de Piedra* de Alonso de Vandelvira, y en la Torre de las Campanas de la Catedral de Jaén (J. Arco).

La Torre, con su extraña planta poligonal, sirve de contrafuerte y aloja la escalera de acceso al corredor.

ra la torre o contrafuerte que ya existían antes[60], para encerrar en ella el nuevo caracol y para reforzar el corredor y el muro de la lonja. Probablemente ésta sea la explicación de la tan comentada planta poligonal irregular que presenta la obra, y del estrechamiento de la calle Entreiglesias (entre La Trinidad y la del Monasterio).

En todo caso, es un ejemplo perfecto de solución artística a un desafío técnico, pero más todavía del "modus operandi" del clan de los Guerrero, que sin duda sentían admiración y envidia por las obras magníficas de Úbeda y Baeza, pero eran conscientes de los grandes recelos que en una población empobrecida encontraban los gastos suntuarios, y por tanto solían plantearlos como obras de urgencia inexcusable, que se van complicando hasta que se consigue su objetivo inicial y surge la obra de arte que prestigia al concejo y a quienes lo dirigen. Porque, lógicamente, ya que se hace una torre para afianzar la lonja y alojar la escalera, habrá que ornamentarla con la suntuosidad que se merece obra tan emblemática y en un lugar tan público, aunque haya que gastar algo más de la cuenta. Y sin duda no habría de faltar el artista capaz de hacer las trazas, que de hecho ya

[60] GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. , "La torre del Tardón de Alcaraz. Hacia una interpretación simbólica", en *Andrés Vandelvira, V Centenario*, IEA, Albacete 2005, p. 40, ya señala que el cuerpo inferior, adornado además con un precioso pináculo adosado, ha de ser anterior al resto de la torre, quizá perteneciente al antiguo convento dominico, o –añadimos nosotros- a otra torre, existente quizá en la Baja Edad Media (por lo menos sabemos que a mediados del XV ya existían dos torres, y después encontramos la "Puerta de Las Torres") que fuera utilizada por Juan de Chiberría para apoyar su lonja, y que evidentemente no aguantaba el empuje de la antigua escalera interior del convento.

estaban en poder de Francisco Guerrero y eran aplicadas por el cantero Flores, excelente oficial, que no sabe escribir, lo que deja bien claro su carácter de mero ejecutor de proyectos ajenos.

En efecto, el 12 de noviembre de 1566, *"sus merçedes platicando sobre la obra de la Torre del Relox de la plaza de la Santisima Trinidad, que esta rematada en Bartolome de Flores cantero, que esta obligado en veynte e çinco pies conforme a la obligaçion que tiene fecha*[61], *y conforme a las condiçiones y con pareçer de canteros a sydo ynformada la çiudad que para el bien de la obra y perfiçion della y estar en parte tan publica, conbiene que demas de aquello que es obligado a hazer el dicho Bartolome de Flores en quien se remato, le crezca y añada en el subir de la dicha torre otros quinze pies con la misma traça e orden que lleua lo que esta rematado en el dicho Bartolome de Flores. Y porque de presente no se puede liquidar y averiguar por estar començada la dicha obra de lo que valdria el dicho cresçimiento, se conçerto la çiudad con el dicho Bartolome de Flores en quien esta rematada la dicha obra que demas de su remate haga el dicho cresçimiento por la horden que vala de mas obra y se le pague lo que Bartolome Saquero y Gonçalo*[62] *Alonso maestros de canteria tasaren y dixeran debaxo de juramento que por ello meresçe el cresçimiento; y que si alguno de los dichos Bartolome Saquero y Gonçalo Alonso faltaren al tiempo de la tasaçion que la çiudad nonbre otros ofiçiales para que se junten con el que al presente estuuiere y con juramento declaren por manera que en la dicha declaraçion esten juntos los dichos ofiçiales. Y el dicho Bartolome de Flores que presente esta dixo que el pasara y estara por la dicha tasaçion y hara la dicha obra bien e perfetamente conforme a lo demas el dicho cresçimiento y no pedira que vengan otros tasadores para el dicho cresçimiento mas que los dichos Bartolome Saquero y Gonzalo Alonso, porque los tiene por onbres onrrados y de çiençia y conçiençia para la dicha tasaçion, y que guarda-*

---

[61] La frase subrayada aparece tachada en el original. Puede ser un error que se subsana así, o acaso el resultado de un recorte del proyecto inicial. También puede entenderse, sin embargo, que se añaden los quince sobre los veinticinco.

[62] J. MARCO HIDALGO, "Cultura intelectual…", *RABM*, 1909, p. 521, y J. CARRASCOSA, *Las torres...* p. 43, leen "Gregorio" Alonso, pero es Gonzalo Alonso, no solamente ya porque la abreviatura es la usual de "Gº", sino porque en otros papeles lo hemos visto escrito con el nombre completo. También yerran la fecha 21 de noviembre, que en realidad es 12 de ese mismo mes. Transcribimos aquí, un poco más completo, el conocido acuerdo, por su gran importancia y por ciertos detalles, como la tachadura a que nos referimos en la nota anterior.

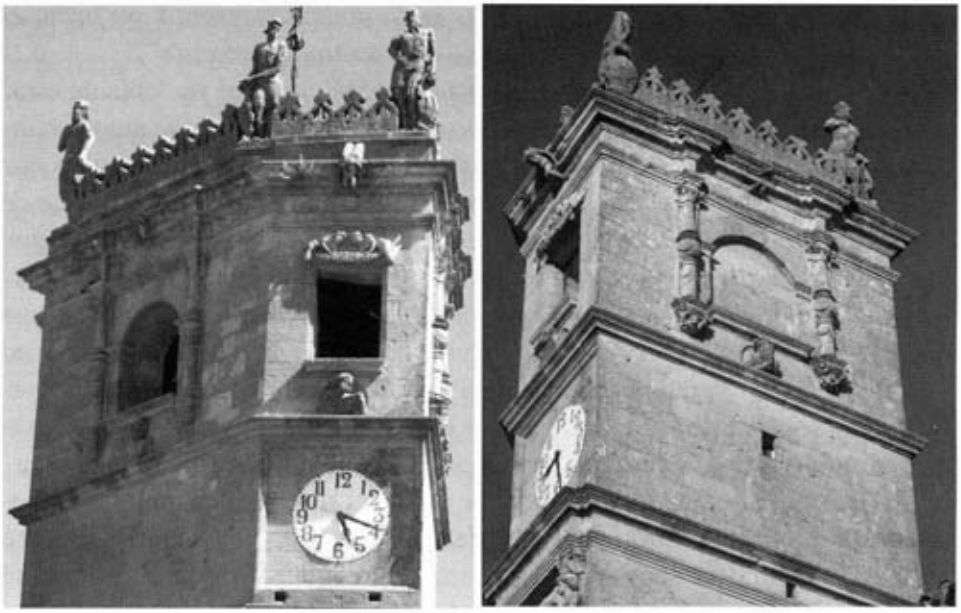
ran so juramento lo que son obligados en la dicha tasaçion. Y no firmo el dicho Bartolome de Flores porque dixo que no sauia escreuir".

Un par de años después, en agosto de 1568, la torre ya debía de estar casi acabada, pues los dos tasadores, *"porque la dicha obra es de mucha cantidad y los oficiales de esta ciudad como vecinos podrían apasionarse por alguna de las partes, acordaron de conformidad con el dicho Bartolome de Flores que venga Vandelvira, maestro de cantería el mas preeminente que agora ay, el cual venga por tercero, y que lo que él y uno de los dos maestros declaren la dicha ciudad y Bartolomé de Flores pasarán por ello, y que el coste del salario que el dicho Vandelvira trujere pagará la ciudad la mitad y el dicho Bartolomé de Flores la otra mitad"*. Un "apasionamiento" altamente improbable, tratándose de socios que llevan mucho tiempo trabajando en distintas obras de la ciudad, por lo que todo el párrafo parece un subterfugio. Lo que quieren, sin duda, es que venga el maestro a dar el visto bueno a esta importante obra, y quizá orientaciones para continuarla, o quizá para otras, como la sacristía de la inmediata iglesia (Trinidad), en que ambos se afanan a comienzos de los años setenta, y que pudiera ser parte de un gran proyecto empezado mucho antes, a comienzos de los años sesenta, cuando al menos Saquero ya trabajaba en ella haciendo una escalera.

Por fin, tras un período de frenazo en las obras motivado por otras más urgentes, se acordaba en octubre de 1572 *"que la Torre del Relox de la Plaça de Abaxo se acabe conforme a las condiçiones con que se remato en Bartolome de Flores, y que demas de la dicha obra de cantería se haga un chapitel de hoja de lata, y se hagan condiçiones y se pregone[...] e lo cometieron al señor Françisco Guerrero de Luna e al señor Xristoual de Belvas, y que luego entiendan en ello por que aya efeto y se cunpla la neçesidad que dello ay"*[63]. De esta manera, el día 19 de junio de 1574, los dos comisionados informan al concejo que *"se an comunicado como se concluira con mas firmeza y menos costa y con mas brevedad con ofiçiales espertos ansy de canteria como carpinteria, y el mejor orden para esto se halla que es poner la canpana en un alcorçel de madera que cargue en la mitad de la torre y se le haga vn tejadillo por dentro que se despida el agua, y se ponga el cornisamiento de ynfantones por el orden que tiene dado Andres de Vandelvira*

---

[63] Noticias extraídas del libro de acuerdos de Alcaraz de 1572-1578 que se encuentra actualmente en el AHP de Albacete, (MUN 245, fols. 8, 10, 31 y 40), aunque muchas de ellas ya están en J. CARRASCOSA, *Las Torres...* p. 46-47. Damos algunas más en *Alcaraz en el siglo...* pp. 281-283.



Remate de la Torre, con su "cornisamiento de ynfantones".

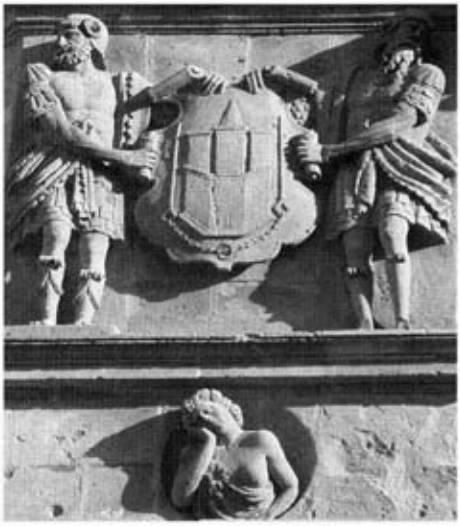
y es a cargo de Bartolome de Flores; acordose que porque esta orden se haga acabar y concluir…"[64].

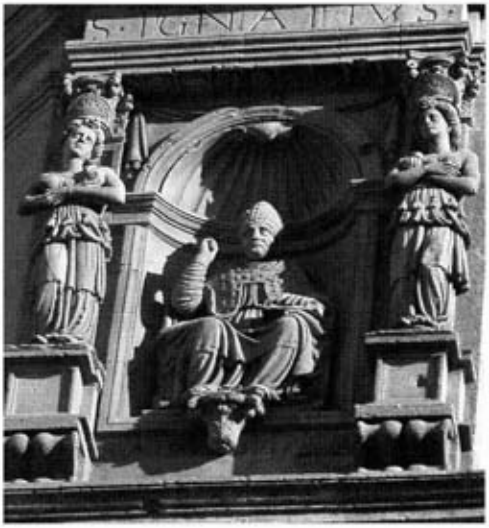
"Infantones", cariátides representando santas protectoras contra las tempestades, en lugar de sibilas, personajes profanos alternando con otros religiosos, figuras melancólicas emergiendo de círculos o huecos semiesféricos y guerreros tenantes con vestidos romanos que sostienen escudos en cueros retorcidos… Todo su repertorio, quizá un tanto anticuado a causa de los gustos de Francisco y Agustín Guerrero -¿quizá representados en esos dos tenantes vestidos de romano que sostienen las armas de Alcaraz?- pero muy semejante al que encontramos en Úbeda y Baeza, aparece en la torre, que sin desentonar, atrae las miradas de quien está en la plaza, incluso de quien llega por la Calle Mayor, y que puede entenderse como un homenaje a su ciudad natal y a los viejos amigos que quedaban en ella. Es de cre-

---

[64] CARRASCOSA, J.- *Las torres...* p. 47, da cuenta de este acuerdo, pero, entre otros errores de lectura, entiende *"…es a cargo de Bartolomé de Pedrosa, cordobés…"* donde el escrito dice *"…es a cargo de Bartolomé de Flores, acordose…"* Un error que después han venido arrastrando quienes se han apoyado esta fuente, y que ha hecho pasar a la Historia del Arte al tal Pedrosa, que jamás existió.

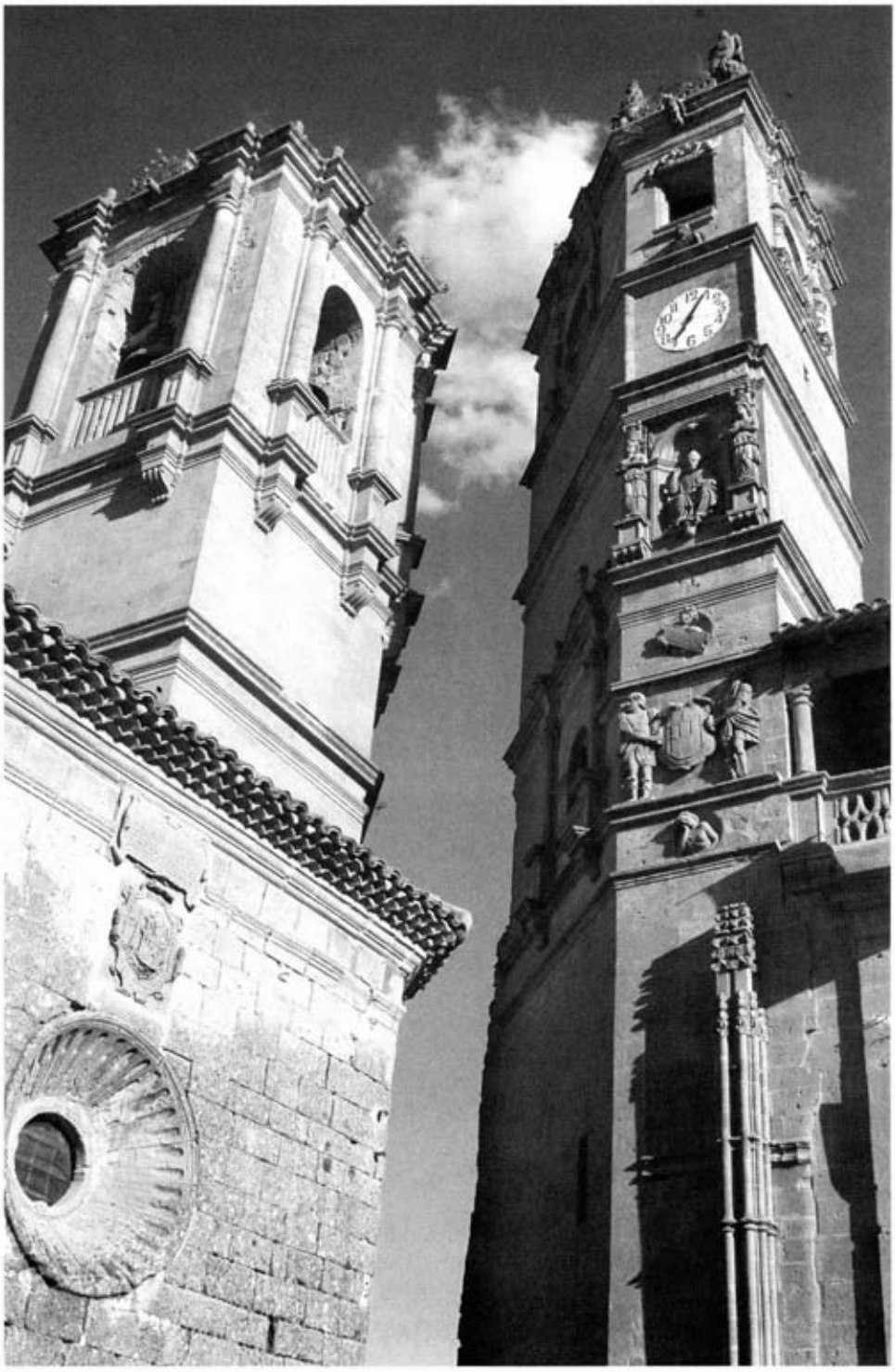
er que el maestro, que regresa Alcaraz en este mismo año y visita la tumba de sus padres, presintiendo quizá su propio fin, llegara a contemplar el que pudiera ser su último trabajo, y puede que también el reconocimiento del concejo al hijo predilecto que estaba ya llegando al final de sus días y que quizá por ello incluye un personaje de aspecto angelical que lleva una cartela con la sentencia bíblica de que *"todas las cosas bajo el sol son vanidad"*[65].





Detalles de la Torre del Reloj de Alcaraz.

[65] Por supuesto, se trata de una interpretación particular, y siempre discutible, de estas esculturas. Pueden hallarse otras en GARCÍA-SAÚCO, L.G. "La torre del Tardón de Alcaraz…", pp. 35-46.



LA ESTELA DEL MAESTRO. LA TRINIDAD: LA TORRE Y LA CAPILLA DE SAN SEBASTIÁN.

Desde luego, creemos que en su última visita Vandelvira vería los andamios de madera que él mismo diseñó un par de años antes para frenar la ruina del costoso acueducto[66], que de todas maneras no tardó en derrumbarse, como tantas y tantas cosas en la ciudad, que parece morir con el maestro. La desaparición de Saquero y Alonso, que estaban trabajando para La

---

[66] CARRASCOSA, J. *Las torres...* p. 44, sacó esta noticia de un libro de acuerdos, por desgracia perdido, que comprendía los años 1568 a 1572, años importantísimos para estudiar la crisis de Alcaraz y de sus obras públicas. Sabemos que la obra de los arcos y andamios de madera corrió a cargo de Hernán Martínez y Diego Ruiz, que cobran su trabajo el 9 de junio de 1573, según la tasación del carpintero Sebastián Bocanegra y Luis Sillero (AMA, Libro de Libramientos, Leg. 615, Exp. 1, fol. 46 vtº.). Y A. SANTAMARÍA, en el correspondiente capítulo de la obra colectiva *Arquitectura de la provincia de Albacete*, nos informa que en mayo de 1573 el regidor Gaspar Vázquez de Busto protesta ante el concejo porque no se ha seguido conforme a lo dispuesto por el maestro Vandelvira *"maestro que la çibdad truxo"*, en razón de lo cual, por no seguir la obra *"por la horden del dicho Vandelvira... se ha visto por espiriençia que se a derribado gran pedaço della, y dello se le a seguido mucha costa a esta çibdad y se espera que se cayra de cada dia"*. Por último, sabemos que en sesión del concejo de 15 de enero de 1583 *"se tuuo notiçia de que esta noche se an caydo muy gran parte de los arcos de madera de los andamios que estauan hechos para uenir el agua a esta çiudad"*; lo que provocará una nueva tormenta en el concejo, y el triunfo del proyecto de los maestros Montalbán y Peroli, traídos por los Busto en el año anterior, para llevar el agua hasta "los barrios altos" con un nuevo acueducto, pese a la oposición de los Guerrero (véase nuestro libro *Alcaraz en el siglo...* pp. 364-379).

Trinidad -la sacristía- y mueren casi al tiempo, poco antes que aquél, paralizan también por un tiempo esta obra, en la que les suceden Juan Alonso (¿un hijo de Gonzalo?) y un Miguel cantero (que parece ser hijo o sobrino del difunto Saquero) y el cantero conquense Juan del Mazo, que además representa legalmente a la viuda y los huérfanos menores de Gonzalo Alonso. Pero Mazo parece marcharse en poco tiempo, y en los años ochenta la sacristía está a cargo de canteros locales como Flores, Munera, Esteban Monje, Juan y Miguel Saquero, y varios carpinteros y albañiles que parecen también hijos de amigos de Andrés de Vandelvira, como Inglares y Titos.

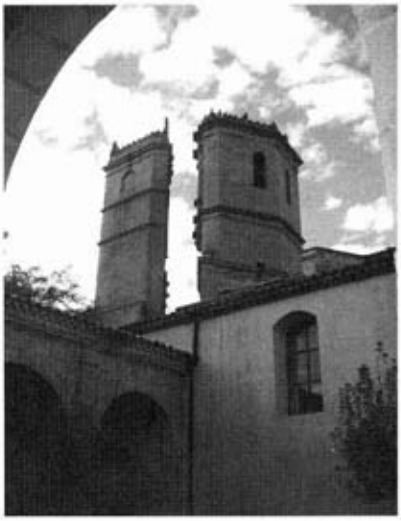
La torre de la misma Trinidad (mejor dicho, su parte superior, porque el cuerpo inferior era ya antiguo[67]) pudo ser construida, mientras tanto, por los mismos canteros que hacen la sacristía –recordemos que a fines de los años cincuenta el difunto Bartolomé Saquero ya cobra una escalera de cantería que hizo en esta parroquia[68]- aunque sólo nos consta que en agosto de 1584 se abonaba una suma a Juan de Munera *"para en quenta de lo que a de ber en la torre que haze en la dicha yglesia"*[69]. No consta expresamente que ni la sacristía ni la torre, que se estaban haciendo al mismo tiempo y quizá forman parte de un proyecto anterior, se hicieran sobre trazas de Andrés de Vandelvira, cosa que nos parece un poco más dudosa, a juzgar por su estilo (aunque varios

---

[67] Es claramente gótico, quizá del siglo XV (véanse las ventanas en foto superior), lo que deja sin base –digámoslo de paso– las especulaciones que se han realizado sobre la adquisición de su solar a mediados del siglo XVI al clérigo Rodríguez, que pudiera ser Ruiz, y la misma persona que sí vendió el solar de una "casa de la capellanía" para la sacristía. Véase nuestro libro *Alcaraz en el siglo...* p. 306.

[68] Ya desde los finales de los años cincuenta el libro de la iglesia habla de varias obras que hizo en ella Bartolomé Saquero, y entre ellas *"la hechura de la escalera de canteria y enlosado que hizo en la dicha yglesia ques fuera de lo que esta obligado"*; escalera que pudo ser del coro, o más probablemente de la torre, aunque no lo sabemos con certeza.

[69] A. PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...* pp. 371-374.



Curiosa perspectiva de las torres desde el pequeño claustro de la Trinidad.

autores ven la torre en la línea del maestro,[70] y mirando el conjunto de las torres desde el pequeño claustro de la misma parroquia o la calle "Entre Iglesias", desde donde parecen una sola dividida en dos partes, parece evidente que la segunda se hizo pensando en la primera y teniendo en cuenta el juego de volúmenes); pero puede ocurrir que en su día estuviera diseñada por él y que al morir Andrés –y al perder los Guerrero mucho de su poder en favor de los Busto, que tienen a Peroli y Montalbán como nuevos maestros de confianza- fuera modificado el proyecto inicial, suprimiendo quizá algún elemento de la decoración e infundiéndole un toque algo más manierista.

Algo muy semejante, al parecer, pretendieron los Busto en la inmediata y muy vandelviresca Capilla de Bautismo, o de San Sebastián, que había comenzado en el año siguiente al de la muerte de Andrés de Vandelvira, 1576, sobre una *"muestra y planta"* que existía ya antes y que forzosamente debía de ser suya[71]. El día 4 de julio de 1581 *"se trato que el señor Alonso de Busto comisario de la obra de San Sebastian se junte con el señor Gaspar Vazquez* [de Busto] *a quien se nonbra por comisario por vacaçion de Çebrian de Vizcaya, para que agan ver la obra a Françisco de Montalvan fontanero y obre-*

Capilla del Bautismo, o de San Sebastián, delante de las torres y la lonja de Santo Domingo.

[70] Véase el excelente resumen de A. SANTAMARÍA CONDE en la obra colectiva *Arquitectura de la Provincia de Albacete*, JCCM, Albacete, 1999, pp. 304-306, y en "Arquitectura vandelviresca en la provincia de Albacete", en *Andrés de Vandelvira, V Centenario, IEA, Albacete*, 2005, pp.189-208. En ellas, y de acuerdo con Camón, clasifica esta torre como vandelviresca, coincidiendo también con Pérez Sánchez en que es obra tardía, cosa ésta que ahora podemos afirmar con documentación.

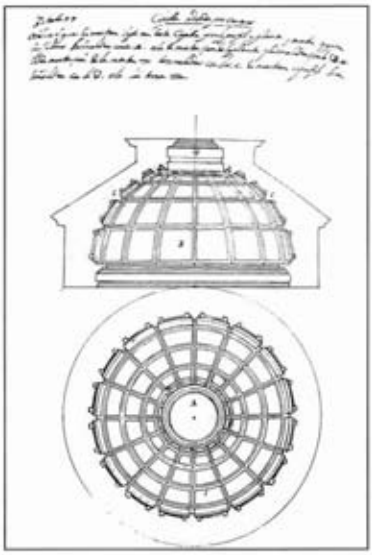
[71] El día 27 de septiembre de 1576, *"tratando de la obra del señor San Sebastian ques en*

ro de Su Magestad para si va bien acabada conforme a las condiziones". Pero el forastero, a pesar de su fama y rimbombante título, no debió de atreverse a intervenir en ella, pues la obra prosigue a cargo del cantero Bartolomé de Flores y de Esteban Monje. El día 31 de mayo de 1582 *"se mando librar a Bartolome de Flores treinta ducados por la obra de San Sebastian conforme al pareçer de Alonso de Busto"*, y *"los dichos señores mandaron librar en Diego de Llerena, mayordomo de propios, treinta ducados para que los de e pague a Bartolome de Flores y Estevan Monje, canteros vezinos desta çiudad, los quales an de aver y esta çiudad se los manda dar a buena cuenta de la obra que por orden desta çiudad el suso dicho hazen en la capilla de San Sebastian de la dicha çiudad, conforme al pareçer de Alonso de Busto regidor y comisario diputado para ello, a las espaldas de la qual se manda dar este libramiento"*.

En el año siguiente, aunque el 12 de mayo de 1583 se anota un libramiento de *"Diego de Llerena, mayordomo de propios que fue desta çiudad del año pasado de ochenta y dos, diez ducados, por otros tantos que dio y pago a Juan Bautista Peruli arquitecto, porque vino a esta çiudad a ver otra traza y condiçiones de la capilla de San Sebastian que esta çiudad manda hazer, para ver si cunplieron los que la tenian a su cargo con su obligaçion y si avia que enmendar en la obra, y dio sobre ello su pareçer, como consta y pareçe por vna çedula firmada de los señores Gaspar Vazquez de Busto y Alonso de Busto"*, lo cierto es que la obra continuará a cargo de los

---

la plaça tiene licencia de Su Magestad para poder gastar en hedificalla quinientos ducados, y la dicha obra se ha pregonado muchos dias, se acordo que para este domingo del mes de otubre deste año de setenta y seys se remate la dicha obra y se aperçiba que se a de rematar la dicha obra para el dicho dia en la persona que menos la pusiere". El 20 de noviembre de ese mismo año, con notable retraso, ya se ha adjudicado, al parecer, aunque no se menciona al adjudicatario: *"Este dia se metieron en este ilustre cabildo las fianças y obligaçiones de la hobra de sennor Sant Sebastian vista por el letrado della, con la muestra y planta de la dicha obra, y se entrego al sennor Çebrian de Vizcaya, comisario della, y se mando que la tenga en su poder para que vea si cunplen lo que estan obligados"*. El 7 de enero de 1579 se vuelve a recordar que *"la ermita del señor San Sebastián que esta çibdad tiene con liçençia de Su Magestad a cargo de edificar, que los señores comisarios tengan cuidado y manden que con brevedad se haga la obra, y que el libramiento que esta fecho para ello se trayga a su merçed del señor corregidor juntamente con la dicha liçençia para que la vea y se firme el dicho libramiento*". El 17 de octubre de 1579 *"su señoria mando librar en Alonso Ruiz de Alcala a Bartolome de Flores y Esteban Monje y Juan Saquero, canteros vezinos desta dicha çibdad, trezientos ducados que an de aber para acabar la obra de Señor San Sebastian que esta çibdad gasta con liçençia de Su Magestad"* (Acuerdos de Alcaraz de las fechas citadas). Pero aún falta mucho para verla acabada.



mismos canteros: el 13 de marzo de 1584 *"su señoria mando librar en el mayordomo de propios a Esteban Monje y consortes, canteros, para la obra de San Sebastian, y se les de el libramiento a espaldas de la liçençia de Su Magestad y se asiente en el libro de los libramientos"*. Y es que quizá Peroli, el único maestro que podría haber modificado los planos iniciales[72], no se atrevió a tocarlos, dada la extraordinaria complejidad artística, y sobre todo técnica, de la denominada *"capilla redonda por cruceros"* –en terminología del hijo del maestro Andrés de Vandelvira- sustentada por trompas, en lugar de pechinas, y en la que los ple-

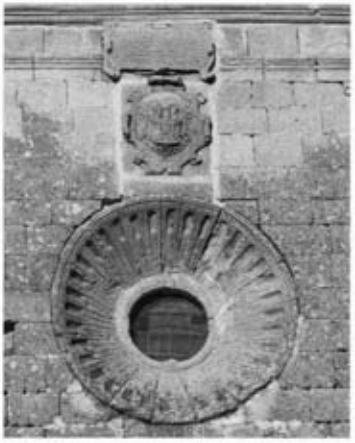
La "capilla redonda por cruceros", en el *Libro de Trazas...* de Alonso de Vandelvira y en la del Bautismo de Alcaraz.

[72] Ocho años después de la muerte de Andrés de Vandelvira, y hablando de la obra de un nuevo Ayuntamiento que Peroli dirige en la Plaza de Arriba, Vázquez de Busto dice que si el maestro sigue sin cobrar su salario se irá de la ciudad, y *"si se fuese no ay quien haga la dicha traça en toda esta tierra"* A. PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...* pp. 389 y sigs.

mentos descansan sobre cruces de una sola pieza. Hasta los casetones interiores presentan adornos semejantes a los de la capilla de Los Ballesteros, que como ya dijimos pudo ser diseñada muchos años atrás por Vandelvira. Como mucho, Peroli pudo influir, acaso, en la portada, que en su parte más baja presenta medallones con bustos de profetas y fustes de columnas con bastones de alturas alternantes propios de Vandelvira, pero en la superior posee unas figuras algo más manieristas de lo que es habitual en este autor; y tal vez en la idea de dar luz al conjunto mediante una abertura lateral asomada a la plaza y no mediante un óculo central y cenital.

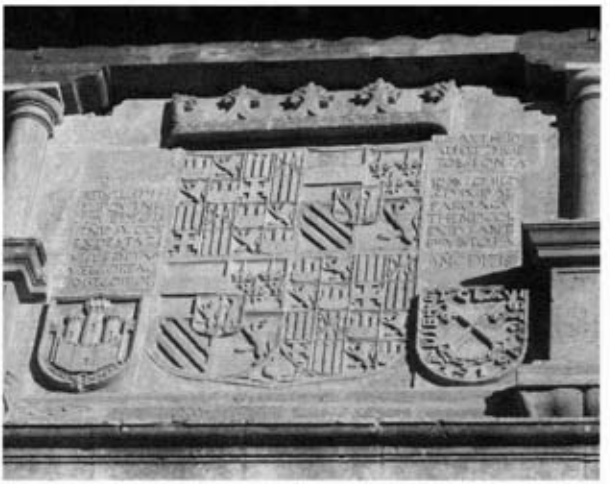
Si bien una cartela sobre el óculo dice que la capilla terminó de construirse en 1592, creemos que esta fecha debe de referirse a la terminación de la cubierta, ya que, en parte por falta de dinero y en parte por presiones de los Busto y sus enfrentamientos con otros regidores, aún tardará unos años en estar acabada: todavía el 6 de agosto de 1608 las actas del concejo señalan que *"Este día la ciudad acordo que la capilla del señor San Sebastian que esta conjunta a la iglesia de la Santisima Trinidad, que por deboçion desta ciudad se a labrado y esta acabada de todo punto y solo falta poner la ymagen y adereçallo en la forma que este deçente açiendo adereçar el ornato de la tal de frontal y manteles y lo demas neçesario, y alisar la ymagen y enpedrar la dicha capilla de guixarro o enlosado lo que menos costare..."*

Aunque sin documentos, casi puede afirmarse, por lo tanto, que esta capilla es el último proyecto, o la póstuma obra, por lo menos, de Andrés de Vandelvira en su ciudad natal, y una de las pocas –con la del Alhorí, única de su mano, la Torre del Tardón y la capilla que encargó el licenciado Ballesteros- que se han conservado sin retoques, puesto que los porta-



El óculo y la cúpula de la misma capilla.

les y lonjas de la plaza han tenido bastantes desde fines del siglo XVI hasta el XVIII[73]. Vestigios, todos ellos de un artista que no se limitó a nacer y marcharse, sino que deja en ella media docena de obras antes de ser famoso, y sigue construyéndolas, pese a la lejanía, a lo largo de toda su existencia, además de marcar con su influencia algunas otras obras que se han conservado,



Cartel en el antiguo corredor de la Lonja, con las armas borbónicas y la fecha de 1718.

---

[73] Muerto ya Vandelvira, el 8 de octubre de 1585 *"se acordo que por quanto la iglesia del convento de Santo Domingo es de las prinzipales que ay en esta ciudad, y de cavsa de tener la puerta en vn rincon, que avnque se a puesto dilixenzia nunca se a podido evitar la basura e inmundizias que se echan delante della, y esto se podria remediar sacando vna calle de la puerta Granada asta confrentar con el dicho monesterio, lo qual le conviene mucho al ornato del bien publico desta çiudad, y para que se aye vna calle la mas prinzipal desta çiudad y tambien se evita el paso que las mujeres no vayan por la plaça a la dicha yglesia..."* Calle que no se abrió, al menos de momento, pues a fines de siglo, en 1598, se ordena *"que se aga vna açitara del altura que baste para que de las gradas que baxan de la lonxa de Sancto Domingo a la plaza* –gradas que hoy ya no existen- *se baje con la onestidad que se requiere a las mujeres que de la dicha lonja bajan a la plaza por la nezesidad que dello ay respecto de ser la escalera agra y ser la salida del monesterio de Sancto Domingo por donde baja la mayor parte del pueblo..."* Al parecer, la lonja sufrirá todavía una reforma hacia 1718, según reza el cartel del piso superior, que ya transcribe Amador de los Ríos (*Catálogo...* p. 537).

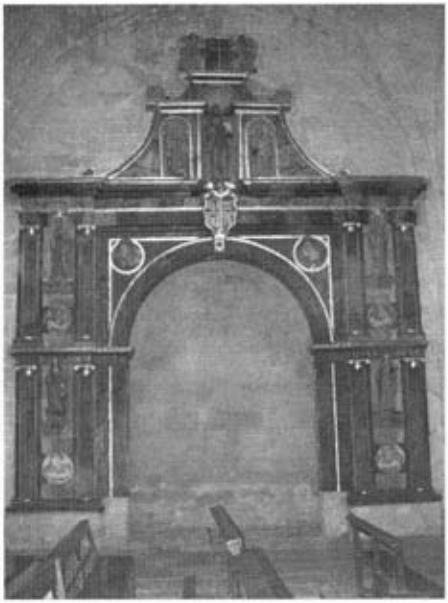
En las otras dos lonjas existen dos cartelas con los nombres de los corregidores Suárez de Mendoza y Suárez del Castillo, y las fechas de 1586 y 1592, que sin duda serán las de sendas reformas, pero sabemos que hay reformas anteriores (el 17 de febrero de 1583 *"se acordo que en las tiendas que esta çiudad tiene de arrendamiento en ella, en cada vna dellas se ponga vn escudo de piedra con las armas de la çiudad, y ansi mismo se comete al señor Guerrero de Aviles los aga luego; y ansi mismo lo que esta acordado que se ponga en la lonja de Santo Domingo en la pared que esta enella arrimada al dicho monasterio vn escudo de las dichas armas pintado en la dicha pared y en el vn titulo como la dicha lonja es hecha desta çiudad y por sus çedulas, y el*

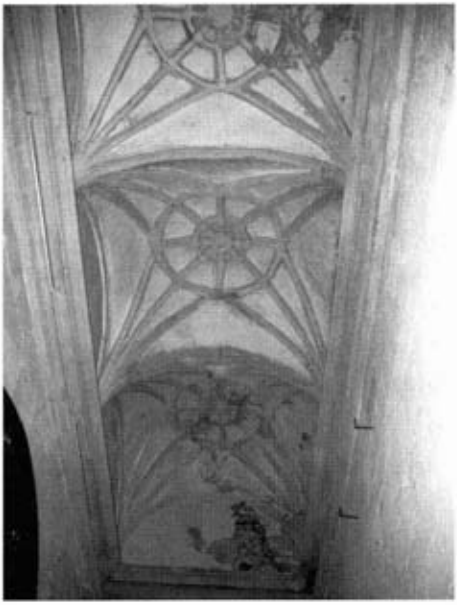
como es la famosa Casa de los Galiano, versión alcaraceña de la de los marqueses de La Rambla de Úbeda (si bien algo más pobre y de peor factura), o como la capilla mal llamada de don Pedro González de Aragón, en la misma ciudad, que inequívocamente remite a las imágenes de los profetas bíblicos y a las retropilastras que emplea Vandelvira en algunos trabajos giennenses, como ha señalado Santamaría Conde. Y eso sin contar con las iglesias de El Ballestero y Vianos, aldeas "adeganas" de Alcaraz, donde prácticamente "se huele" a Vandelvira, aunque no hay documentos que hablen de su presencia, y algunas otras obras civiles y eclesiásticas en toda la provincia en las que su influencia más o menos cercana se puede percibir[74], y con las que sabemos existieron, pero se han perdido irremisiblemente. Si, como han señalado Gila y Ruiz, la fama del maestro hace en otros lugares que se le atribuyan obras sin documentos, respondiendo al *"loable y ansiado deseo de algún que otro erudito de contar con una obra vandelviriana dentro del conjunto histórico-artístico de su municipio"*, en Alcaraz tenemos muchos más testimonios que obras suyas en pie.

---

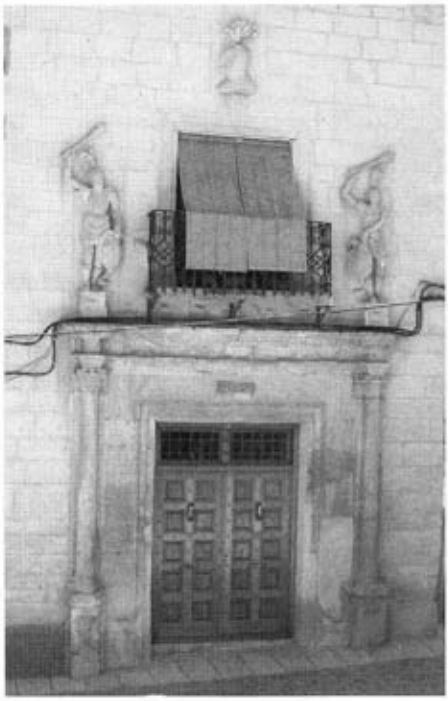
mayordomo de propios de lo que fuere menester"), y seguiremos viendo noticias de otras obras no menos importantes en los años siguientes. En diciembre de 1583 *"la lonxa de la obra del alhori que es donde abita y esta la gente que en esta çiudad esta la mayor parte del año esta para caerse y se vbiera caydo sy no estubiera apuntalada con vna dozena de mollexones"*, por lo que se decide gastar lo necesario en su reparación; pero en 1586 *"la lonxa de la plaza de Abaxo va torzida a viaje de manera que para el buen ornato de la dicha obra, y ansi para la casa como para la plaza, no sale bien ni conforme a la traza que estava dada"*, por lo que se decide encomendarla al maestro Aguilera. En octubre de 1596 *"se acordo que para que este invierno y los demas mientras se hace la lonja del Alholi, por ser tan inportante para el comerçio trato y despacho de los negoçios, se cubra de una falsa cubierta[...] y se le pide la brebedad porque no se hunda la obra, que esta en peligro de hundirse"*. En ese mismo mes *"se leyo en este Ayuntamiento vna petiçion de Juan de La Serna, cantero, en que por ella diçe como esta en esta çiudad con ofiçiales para proseguir la obra de la lonxa, y que çesa por falta de dineros, de que les biene grande daño y gasto y perdida a la dicha obra"*. Y dos años después *"la çiudad acordo que atento al daño que reçiben los arcos de canteria que estan en la lonxa de la Regateria desta çiudad de las llubias y tenporales, ademas que hacreçienta los alquileres de las tiendas que esta çiudad tiene en las dichas regaterias cubriendose, se acordo que a poca costa, en la forma que Luis Muñoz de Cordoba tiene cubierto lo que le toca, se haga y cubra lo que tocare a la çiudad con toda brebedad como conbiene..."* Véase el citado libro *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira...* pp. 391, 399, 403, 419 y sigs.

[74] La descripción artística de las obras de Andrés de Vandelvira en Alcaraz y las que se conservan de su estilo en la misma ciudad y en la provincia pueden verse en trabajos de A. SANTAMARÍA, y muy en especial en la obra colectiva ya citada *Arquitectura de la provincia de Albacete*, JCCM, Albacete, 1999, y en la más reciente *Andrés de Vandelvira, V Centenario*, IEA, Albacete, 2005, pp. 188-208.





Alcaraz. Trinidad. Capilla de don Pedro González de Aragón o de San Juan Bautista.



Alcaraz: Casa de los Galianos.

Vianos: Torre y ventana de clara inspiración vandelviresca.

Artista de excepción, capaz de transitar por todos los estilos, desde el probable gótico en que hubo de empezar al mejor plateresco y al purismo más sobrio, dejando en todos ellos su impronta personal, Vandelvira aprovecha un momento especial, irrepetible, de cierto desahogo pasajero de las finanzas públicas y aficiones artísticas del patriciado urbano, para marcar su huella y cambiar el aspecto de una población con la que siempre estuvo unido en la distancia. Sin embargo, a su muerte –que viene a coincidir con la de su mecenas principal y la de la mayor parte de sus discípulos, y con una gran crisis del concejo y sus arcas- y una vez que se marcha Juan Bautista Peroli, no solamente ya no queda en la ciudad un maestro capaz de hacer nuevos proyectos, por lo que, al plantearse la reedificación de la antigua parroquia del Alcázar -la de Santa María- el concejo decide que *"se apregone la dicha obra en El Escurial y en Madrid y en Cuenca y en Ubeda y Baeza y en esta çiudad y se le haga saber a Aguilera que reside en Villa Robredo, que es maestro de obras,"* sino que los canteros de la localidad tendrán que competir, en condiciones de clara desventaja, con maestros segundones llegados a olor de las nuevas contratas, o más frecuentemente de la reparación de edificios ya hechos, que se están derrumbando.

Serán los forasteros, como Cristóbal Pérez y Cristóbal de Vilches, vecinos de Baeza[75], de los cuales sabemos que el primero había sucedido al propio Vandelvira en la gran catedral de esta ciudad, y el segundo ya estaba trabajando en Linares antes de que muriera el que sin duda fue el maestro de todos[76], o de Villarrobledo y El Provencio (como Juan de La Serna y Ambrosio de Aguilera), los que vengan a hacer los trabajos que surgen en

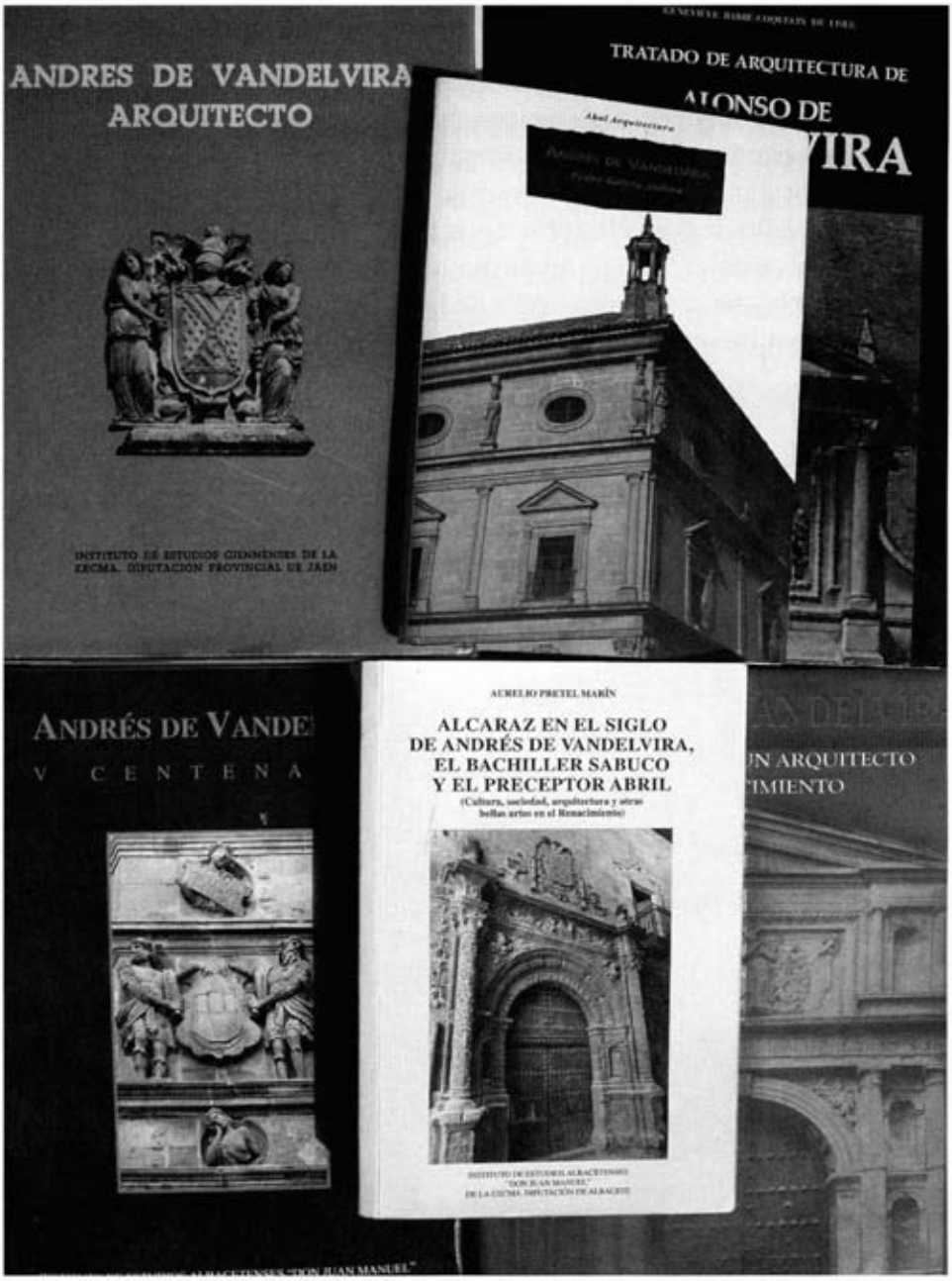
---

[75] El 7 de enero de 1586 *"entraron en este Ayuntamiento Xristoval de Vilches y Xristoval Perez vezinos de la çibdad de Baeza, maestros de canteria y arquitetura, y presentaron vna petiçion que quedo en poder de mi el presente escriuano, por la qual dixeron que ellos querian azer baça en la obra de la yglesia de Nuestra Señora Santa María y otras contenidas en la dicha petiçion a que me refiero [...] y que el remate se dilate asta que aya pareçido la dicha traza y se entregue a mi el presente escriuano y se pregone publicamente por vn dia de dilaçion despues que fuere pregonado, que aya de ser en la plaça publica desta çibdad ante el Ayuntamiento y comisarios"*. Y el 24 de enero de 1597 se da cuenta de un pleito en Granada *"con Xristoual de Vilches cantero sobre lo que pyde a la çiudad sobre la obra de la lonja, estan presentadas las prouanças, y deste negoçio y de los demas dejo memoria de lo que se debe hazer a Sebastian Gonçalez solyçitador..."* PRETEL MARÍN, *Alcaraz en el siglo...* pp. 398 y 420.

[76] CHUECA GOITIA, f. *Andrés de Vandelvira*, p. 286. RUIZ CALVENTE, M., "La vandelviriana capilla mayor de Santa María de Linares. Estudio histórico-artístico", en *Senda de los Huertos, Nº 37, Jaén 1995, pp. 59-70.* LÓPEZ GALLEGO, F. *Linares, documentos y crónicas,* Linares 2002, p.66.

las últimas décadas del siglo XVI, que en Alcaraz acaba con más pena que gloria desde el punto de vista arquitectónico. Un dato de interés, que viene a subrayar la excepcionalidad de la figura de Andrés de Vandelvira y del grupo de amigos y parientes que construyen las obras del más célebre artista que ha dado la provincia, y sigue construyendo por lo menos la de San Sebastián muchos años después de su fallecimiento. Un artista que hoy hemos de rescatar para Alcaraz, Albacete y La Mancha, no ya por el orgullo provinciano de un paisano ilustre, sino como exponente de las mejores muestras que el Renacimiento dejó en esta provincia, que es una más –no menos- de las que conocieron aquella etapa artística, y en reconocimiento a un genio universal cuya obra no se agota en tierras de Jaén, sino que deja huellas no menos abundantes en las que hoy pertenecen a Castilla-La Mancha.

La de San Sebastián puede ser la obra póstuma de Andrés de Vandelvira en Alcaraz. Comenzada por Monje, Flores y Juan Saquero, discípulos locales, poco tiempo después de su fallecimiento, se sigue construyendo durante treinta años, al parecer conforme a trazas del maestro.


ANDRES DE VANDELVIRA
ARQUITECTO
INSTITUTO DE ESTUDIOS GIENNENSES DE LA
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE JAEN
TRATADO DE ARQUITECTURA DE
ALONSO DE
VIRA
ANDRÉS DE VANDE
V CENTENA
AURELIO PRETEL MARÍN
ALCARAZ EN EL SIGLO
DE ANDRÉS DE VANDELVIRA,
EL BACHILLER SABUCO
Y EL PRECEPTOR ABRIL
(Cultura, sociedad, arquitectura y otras
bellas artes en el Renacimiento)
UN ARQUITECTO
TIMIENTO

BIBLIOGRAFÍA

AMADOR DE LOS RÍOS, R. *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la Provincia de Albacete*, ed. facsímil, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 2005, p. 19.

CARRASCOSA GONZÁLEZ, J. *Las torres de la ciudad de Alcaraz*. Albacete, 1929. p. 42. Acuerdo de 5 de octubre de 1568. Por desgracia, este libro ha desaparecido.

CARRIÓN ÍÑIGUEZ, V., "Andrés de Vandelvira y el convento de San Francisco de Alcaraz", en *Andrés de Vandelvira V Centenario*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 2005, pp. 14-24.

CHUECA GOITIA, F. *Andrés de Vandelvira, arquitecto*. Inst. Estudios Giennenses, Jaén, 1971.

EIROA RODRÍGUEZ, J. A. *Arqueología e historia de la fortaleza medieval de Socovos*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 2005.

GALERA ANDREU, P. *Andrés de Vandelvira*, Madrid, 2000.

GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. "La torre del Tardón de Alcaraz. Hacia una interpretación simbólica", en *Andrés Vandelvira, V Centenario*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete 2005.

GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. *La catedral de San Juan Bautista de Albacete*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 1979.

GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G., SÁNCHEZ FERRER J., y SANTAMARÍA CONDE, A. *Arquitectura de la provincia de Albacete*, J.C.C.M. Albacete, 1999.

GILA MEDINA, L y RUIZ FUENTES, V. M. "Andrés de Vandelvira: aproximación a su vida y obra". En *La Arquitectura del Renacimiento en Andalucía: Andrés de Vandelvira y su época*. Exposición. Catedral de Jaén, 2 octubre-30 noviembre 1992.

GUTIÉRREZ-CORTINES C. *Renacimiento y arquitectura religiosa en la antigua diócesis de Cartagena*. Murcia, 1987.

HERRERA MALDONADO, E. y ZAPATA ALARCÓN, J. "Andrés de Vandelvira en La Mancha", en *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 2005, pp. 47-52.

LÁZARO DAMAS, Mª S, "La catedral medieval y la obra nueva tardogótica. Los proyectos de los obispos Osorio y Fuente del Sauce", en *Andrés de Vandelvira: vida y obra de un arquitecto del Renacimiento.* Exposición Jaén, Baeza, Úbeda y Albacete, Jaén 2006, pp. 76-84.

LÓPEZ GALLEGO F., *Linares: documentos y crónicas,* Linares, 2002, p. 66.

MARCO HIDALGO, J. "Cultura Intelectual y artística: Estudios para la Historia de la Ciudad de Alcaraz". Serie de trabajos publicados en la *RABM*, 1903, 1908 y 1909.

MANZANO MONIS, M., "Andrés de Vandelvira (1509-1575)", en *Revista Nacional de Arquitectura,* IX, (1949), Nº 86, pp. 91-94.

MATEOS Y SOTOS, R.. *Monografías de Historia de Albacete,* Diputación, Albacete, 1974-1977.

PRETEL MARÍN, A. "Vandelvira y su gente en Alcaraz: la obra y el entorno social y laboral", en *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 2005, pp. 71-108.

PRETEL MARÍN, A. *Alcaraz en el siglo de Andrés de Vandelvira, el bachiller Sabuco y el preceptor Abril*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 1999.

PRETEL MARÍN, A. *Arquitectos de Alcaraz a principios del siglo XVI (Noticias inéditas sobre el arquitecto Andrés de Vandelvira y otros canteros de Alcaraz a principios del siglo XVI).* Publ. del INB Andrés de Vandelvira de Albacete, 1975.

ROKISKI LÁZARO, Mª Luz: *Arquitectura del siglo XVI en Cuenca.* Diputación de Cuenca, 1985.

RUIZ CALVENTE, M. "El arquitecto Andrés de Vandelvira y Sabiote", en el catálogo *Andrés de Vandelvira, vida y obra de un arquitecto del Renacimiento*, Jaén, 2006, pp. 44-45.

RUIZ CALVENTE, M. "Intervenciones de Andrés de Vandelvira en las iglesias parroquiales de Segura de La Sierra y Orcera", en *Andrés de Vandelvira, vida y obra de un arquitecto del Renacimiento*, Jaén, 2006, pp. 52-53.

RUIZ CALVENTE, M. "La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Villacarrillo y Andrés de Vandelvira", en *Andrés de Vandelvira, vida y obra de un arquitecto del Renacimiento*, Catálogo de la Exposición celebrada en Jaén en 2006, p. 41-42.

RUIZ CALVENTE, M., "Los maestros canteros Francisco de Luna , Andrés de Vandelvira y Juan de Mojica: intervenciones en las iglesias parroquiales de Segura de La Sierra, Orcera y Hornos de Segura". En *Andrés de Vandelvira, V. Centenario*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 2005, pp. 117-132.

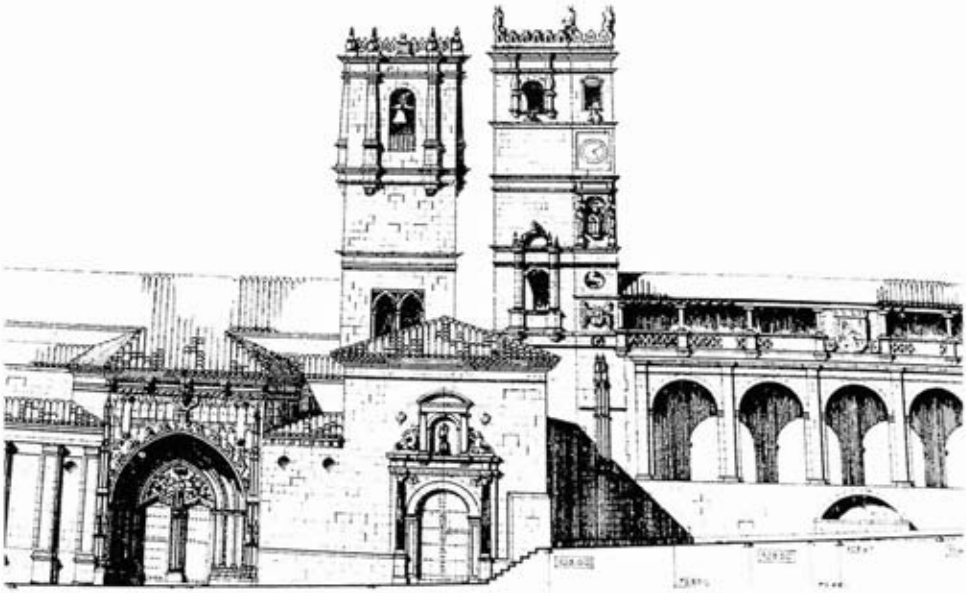
RUIZ CALVENTE, M., "La vandelviriana capilla mayor de Santa María de Linares. Estudio histórico-artístico", en *Senda de los Huertos*, Nº 37, Jaén, 1995, pp. 59-70.

SÁNCHEZ FERRER, J. "La portada del Alhorí de Alcaraz", en *Andrés de Vandelvira, V Centenario*, Inst. de Estudios Albacetenses, Albacete, 2005, pp. 158-188.

SANTAMARÍA CONDE, A. "Arquitectura vandelviresca en la provincia de Albacete", en *Andrés de Vandelvira, V Centenario,* Inst. de Estudios Albacetenses, *Albacete*, 2005, pp.189-208.

TORRENTE PÉREZ, D. *Documentos para la Historia de San Clemente*, I, Madrid, 1975, pp. 378-398.

XIMENA JURADO, M., *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y Anales Eclesiásticos de este obispado,* Madrid, 1654 (Ed. Facsímil, Granada, 1991.



La Trinidad, Las Torres, La Capilla de San Sebastián y La Lonja del convento dominico, en un plano de V. Caballero, publicado en el libro de F. Chueca Goitia.

INSTITUTO ESTUDIOS ALBACETENSES

"DON JUAN MANUEL"
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

BIBLIOTECA DIGITAL

DIPUTACIÓN DE ALBACETE